LAS/12

MUJERES EN PÁGINA/12
3 DE MARZO DE 2000
AÑO 2
NÚMERO 99

Cintia Vietto a todo arte
Látex: segunda piel
Inflexible flexibilización





★ AVA GARDNER TODA PIERNAS

LAS DIVAS

¿UNA ESPECIE EN EXTINCION?

Antaño Hollywood las fabricaba con luces, sombras y enigma. De la primera de ellas, Asta Nielsen, dijo Apollinaire: "Ella es el universo: la visión de los ebrios y el sueño de los solitarios. Puede reírse como una adolescente feliz, pero sus ojos saben de aquellos asuntos de lujuria y misterio que nunca se atrevería a expresar". Una definición que más de una prefabricada, de las que llegaron después en tropel, se moriría por merecer.

POR MOIRA SOTO

¿Dónde hay una diva, viejo Gómez?, podemos preguntar en estos días parafraseando aquella ranchera que entonaba la máxima diva rea, Tita Merello. ¿Las han limpiado con piedra pómez que no las podemos encontrar ni con lupa ni con linterna?.. Porque entre nosotras hoy tendremos a Cecilia Roth (acaso la actriz más reporteada de los últimos meses), a Soledad Silveyra (que sigue siendo una figura convocante), a la muñequita brava Natalia Oreiro si ustedes quieren, pero ¿dónde hay una diosa de los pies a la cabeza, capaz de galvanizar multitudes, de provocar fenómenos de identificación popular, de fascinar hasta la adoración? Glenn Close les parecerá a algunas la continuadora de Bette Davis, Madonna será la reina de los camaleones, Sharon Stone fulminó con un picahielos, pero luego no paró de equivocarse al elegir guiones, Susan Sarandon es como Ingrid Bergman pero hace films sin una gota de maquillaje, Christina Ricci es un tesoro sólo para enterados, Julia Roberts derrocha encanto y talento, pero en la vida real se empeña en actuar como la vecinita de enfrente...

Decenas de estrellas y ninguna diva. Salvo aquellas –contadas– que se sobreviven a sí mismas y que, con diversos recursos, se mantienen fieles al estilo que las subió a los altares de la religión laica del estrellato: la decana es, sin la menor duda, la diosa azteca María Félix, diva y media a sus ochenta y tantos. Bellísima, rica, inteligente, la Doña publicó hace pocos años su autobiografía y en la presentación en España –el pelo largo, faltaba más, sujeto con peinetas que dejaban brillar rotundos aros incrustados de diamantes– respondió con lucidez e ironía al periodismo, señalando con regia naturalidad: "Yo nací estrella y con mi trabajo fabriqué éxito". María Bonita, María del alma –como le cantaba rendido de amor Agustín Lara– supo alimentar y dosificar su propio mito, tanto desde los personajes de sus films como en su vida privada. Ciertamente, han contribuido a esta gallarda permanencia genes privilegiados, pero la categoría de prima donna se la ganó ella solita.

En nuestro país, quedan algunas representantes de aquellas divas de antaño, poseedoras de esa *star quality* que las hizo brillar, convertirse en figuras aclamadas, idealizadas, veneradas. Polos de atracción de un público seguramente más inocente y leal que el actual. En primer lugar, no queda otra que mencionar a Mirtha Legrand –en los almuerzos: la señora ¡Mirtha Legrand de Tinayre!–, actriz devenida anfitriona televisiva, tan consciente de su condición estelar que es imposible pescarla en algún renuncio: hasta cuando expresa sus duelos por TV y llora, sus lágrimas relumbran *comme il faut*.

Manteniéndose activa, ya en la TV, ya en el teatro, Amelia Bence parece más aggiornada: sin haber perdido la calidad de estrella (no hay más que observarla en cualquier estreno teatral, a los que concurre siempre de punta en blanco), Amelia tiene en claro que los tiempos han cambiado y no le interesa atender desde un pedestal. Por su lado, Libertad Leblanc, la rubia que incendió alguna vez las pantallas con su desparpajo para desnudarse, preserva su imagen sexy y el estilo insinuante y divertido que la hizo famosa. Al revés de Isabel Sarli, que encontró en Armando BO un Pigmalión criollo que –en los primeros films– la presionó de diversas maneras para que se bañara en cueros, Libertad Leblanc torció su destino inicial de actriz "seria" y optó por explorar el filón erótico en el cine, desempeñándose como hábil empresaria de sí misma.



★ ELIZABETH TAYLOR: OJOS VIOLETAS Y MACROLOLAS

Ellas mataban callando

Aun antes de que las espectaculares divas del cine italiano silente –de las que la Cinemateca Argentina ofreció un imperdible ciclo el año pasado– emergió la figura y el talento de la gran Asta Nielsen: sus primeros films –*El abismo*, *Mariposa nocturna*– son de 1910. La genial actriz danesa descubrió prontamente, intuitivamente que el cine requería un lenguaje expresivo diferente del empleado en el teatro. Su sutileza y amplitud de recursos, así como el magnetismo que emanaba, son proverbiales para conocedores. "Fue la primera diva, no sólo por su avasallante popularidad, sino también por influir en modas y tendencias", escribió Gabriela Massuh, directora cultural del Instituto Goethe local al celebrarse un homenaje a Asta Nielsen en 1994. ¿Por qué desapareció esta auténtica estrella de la imaginería sofisticada del siglo XX?, se pregunta Massuh, comparando a Nielsen con las divas que la sucedieron (Garbo, Dietrich), productos elaboradísimos de una industria, más allá de sus talentos propios: con ellas "nacieron aquellos objetos de culto producto de la astucia de una maquinaria que entendía que el mundo de los sueños no debía contar la vida, sino crear objetos para que el mundo se consuele de ella". Sin embargo, el éxito de Nielsen en su momento fue avasallador: hubo cigarrillos, sombreros, peinados, maquillajes (para orlarse los ojos de negro como la intérprete) con su nombre. Y un restaurante en Budapest ofrecía costillitas a la Nielsen. La diva que impuso su impar calidad y su enorme sugestión en la pantalla, luego de su temprano retiro, envejeció tranquilamente a la vista del público, participando cuando le interesaba en eventos relativos a la cultura.

En 1913 aparecen las divas en el cine italiano, y su imperio se extiende hasta 1920. Herederas de las prima donne de la ópera y el teatro, en escenografías que a menudo remitían a las pinturas de los prerrafaelistas, estas primeras mujeres fatales capturaron la atención de un público que se volcó



★ MARLENE DIETRICH TRAVESTIDA

sin retaceos al melodrama más exaltado. Francesca Bertini, Lyda Borelli, Pina Menicchelli, Leda Gys se convirtieron entonces en diosas de un culto enraizado sobre todo en la ópera lírica. Hubo alguno que otro divo, ciertamente, pero aun en la actualidad, se puede arriesgar que la esencia del divismo es femenina.

Las divas cinematográficas italianas extendieron sus brazos ondulantes, en gestos que suplían generosamente las palabras, hacia el cine norteamericano, donde una chica ambiciosa pero sencilla como Theodosia Goodman, hija de un modesto sastre judío, se transformó en Theda Bara (anagrama, en inglés de muerte árabe), y se dijo de ella que había nacido en el Africa y que era hija de la más bella favorita del mundo... Lo real es que Theodosia-Theda sobrellevó con convicción su inventado exotismo y, con más kohl que Asta Nielsen alrededor de los ojos y un delicioso vestuario kitsch, fue perdición de varones en *Salomé*, *Carmen*, *Cleopatra*, *La serpiente*... Se inscribió en la estirpe de las divas, pero inauguró la subespecie vamp. Dentro de esta misma especialidad, descolló poco después Appolonia Chalupec, alias Pola Negri, vampiresa con genuinos rasgos de diva, excéntrica y caprichosa, que encarnó a heroínas semejantes a las de Theda B., cuando no estaba casándose con algún príncipe o a lo sumo conde (la nobleza la erotizaba).

Otra grande de esas fechas todavía silentes es la rutilante Gloria Swanson, bañista de Mack Sennet hasta que el bíblico Cecil B. De Mille le echó el ojo. Hacia el final de los años 20, su carrera decayó luego de los múltiples problemas de la extravagante *Queen Kelly* (1928), de Eric von Stroheim, producción nunca terminada en la que invirtió parte de sus dinerillos Joseph Kennedy, esposo de Santa Rose Kennedy y amante de la hermosa Gloria. En 1950, en *El ocaso de una vida*, el genial Billy Wilder, con Swanson en el protagónico, dio su versión cruel y a la vez comprensiva de una diva del viejo Hollywood que se resiste a la decadencia, maravillosamente loca.

Sistematizando la constelación

"*Star system*: método de explotación cinematográfica que consiste en elevar a los actores a la categoría de arquetipos, considerando como una unidad el trabajo y la vida privada de quienes aparecen en las pantallas", define con precisión el estudioso Eduardo A. Russo (*Diccionario del Cine*, Paidós), y a continuación señala la importancia del aparato periodístico publicitario en la conformación de la imagen de la estrella y su promoción. "La trabajada imagen de un actor o una actriz en una película se impone no a partir de cualidades actorales, sino de la encarnación de una figura mítica. De la mano de los géneros, el *star system* permitía prever algo de lo que iba a ocurrir en la confrontación con la película (...): Greta Garbo, la cercana manifestación

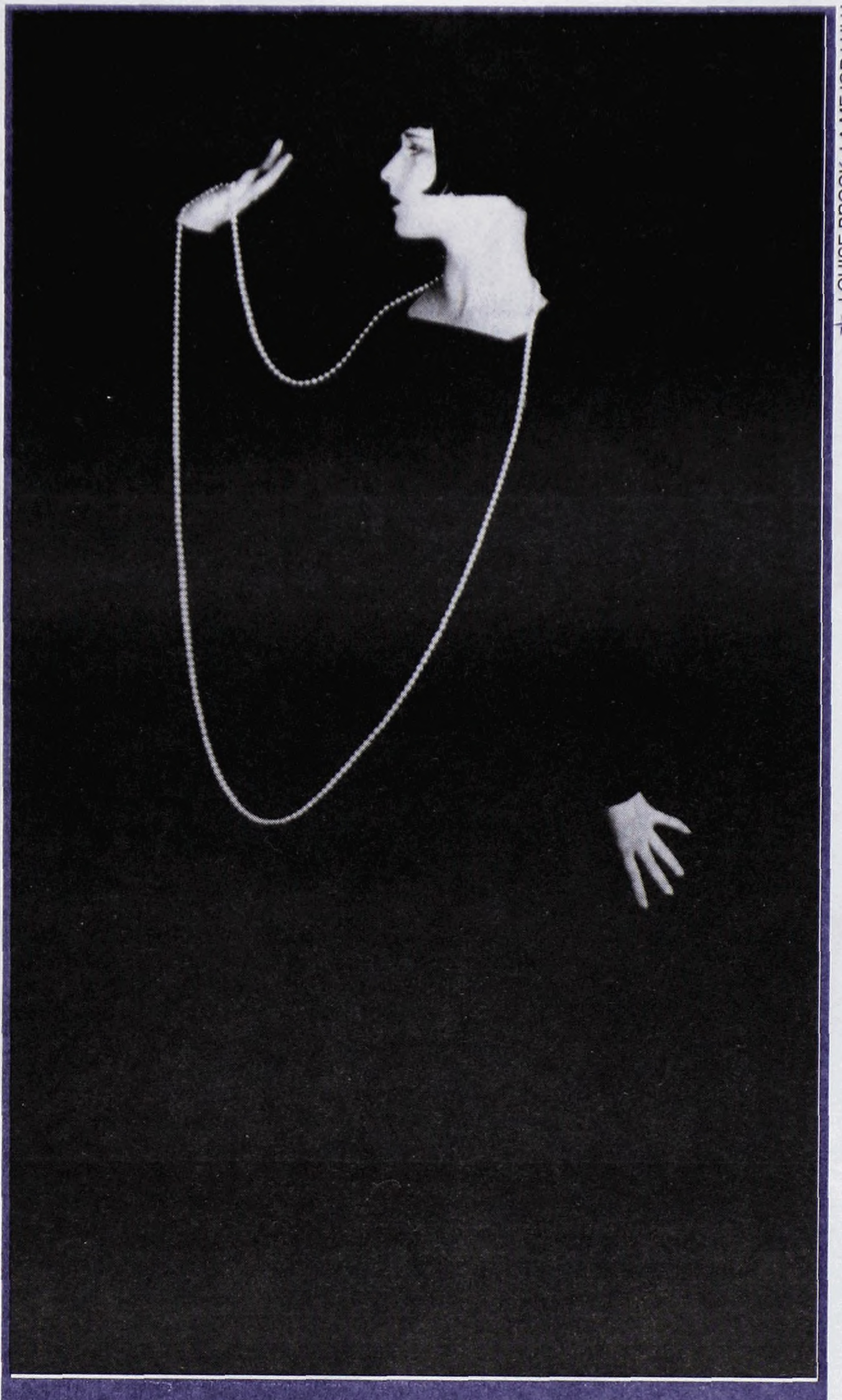
Glenn Close les parecerá a algunas **la continuadora** de Bette Davis, Madonna será la reina de los **camaleones**, Sharon Stone fulminó con un picahielos, pero luego **no paró** de equivocarse al elegir guiones. Susan Sarandon es como Ingrid Bergman, pero hace films sin una gota de **maquillaje**, Christina Ricci es un tesoro sólo para **enterados**. Julia Roberts derrocha **encanto y talento**, pero en la vida real se empeña en actuar como la vecinita de enfrente...

LAS DIVAS

de un irresistible misterio, casi seguro sufriente (...), Bette Davis sería cualquier cosa menos una pobre avecilla asustada frente a la adversidad. Y sus vidas privadas eran la prolongación del cine por otros medios". En su jugoso análisis del sistema de estudio hollywoodense, que tuvo vigencia en las décadas de los 30, 40 y 50, Russo reconoce que las estrellas surgidas de los desvelos de los productores, "configuraron una mitología que el *star system* organizó con especial sabiduría combinatoria".

Naturalmente, hacía falta materia prima apropiada para dar forma y encumbrar a una estrella: el magnate de la prensa Randolph Hearst intentó por todos los medios periodísticos que poseía imponer a su amante Marion Davies y no lo logró (Orson Welles lo escrachó magistralmente en *El ciudadano*, 1941). La que sí llegó de Suecia con las bases necesarias para convertirse en superestrella fue la divina Greta Garbo. Pero debió pasar por las manos de un ejército de profesionales de la Metro Goldwyn Mayer que metamorfosearon a esa hermosa joven, todavía espontánea y con un toque de ingenuidad, en una sofisticada esfinge: corrigieron el nacimiento del pelo de su frente; se le pidió que riera lo menos posible porque sus incisivos eran demasiado largos; se alargaron aún más sus cejas; se buscó la base de maquillaje que corrigiera las imperfecciones de su piel, que debía parecer de porcelana al proyectarse en pantalla; a través de muchas pruebas, se modelaron sus ojos para dar profundidad y lejanía a su mirada; al comienzo se le afinó la boca, pero con el correr de las películas se la fue dibujando más carnosa. Después se estudiaron minuciosamente las poses para las fotografías profesionales que haría una de las/os grandes artistas encargadas/os de otorgar luz y relieve de semidiosas a las estrellas: Ruth Harriet Louise. Por fin, hizo su aparición el modista Gilbert Adrian, su figurinista a partir del séptimo film de la actriz, con sus trajes y sus sombreros a la exacta medida de la estrella, que ya tenía legiones de devotos a sus (grandes) pies y el mito alcanzó contornos definitivos. El detalle final: Garbo dejó en suspenso su hechizo al escabullirse para siempre del cine en 1941.

Obvio es decirlo, no todas las divas del Hollywood de antaño recibieron tan esmerados (e inspirados) toques y retoques, pero como señala Edgard Morin (*Las estrellas de cine*, Eudeba), "el *star system* nunca se conformó con buscar bellezas naturales: ha suscitado o renovado el arte del maquillaje, del vestuario, del modo de andar, de los modales, de la fotografía...". Así cualquiera se vuelve una star, dirán quizás ustedes. Nada de eso, como quedó demostrado en varias oportunidades en que la apuesta falló. Porque, como dice Morin, la estrella es diosa, el público la consagraba como tal, "pero el *star system* la prepara, la dispone, la acostumbra, la ofrece... La estrella responde a una necesidad afectiva o mítica que el *star system* no crea".



LOUISE BROOK: LA MEJOR LULU

Al revés de Isabel Sarli, que encontró en Armando Bo un Pigmalión criollo –en los primeros films la presionó de diversas maneras para que se bañara en cueros– Libertad Leblanc torció su destino inicial de actriz "seria" y optó por explorar el filón erótico en el cine, desempeñándose como hábil empresaria de sí misma.

Los últimos días de las diosas sin ateos

En los años 50 del pasado siglo, algo empieza a resquebrajarse en el sistema estelar hollywoodense: todavía brillan diosas genuinas a las que el público ama incondicionalmente y les perdona cualquier cosa, como Marilyn Monroe y Elizabeth Taylor, Sofía Loren y Claudia Cardinale, pero ya las figuras empiezan a volverse autónomas cuando no abiertamente díscolas. Aunque quede en pie su magnetismo y los sueldos trepen a cifras astronómicas para la época, las estrellas empezaron a perder aquella unidad entre trabajo y vida real que remarcaba Eduardo A. Russo, y que les otorgaba, a ojos del gran público, una solidez monolítica y confiable.

En su escala, el cine argentino tuvo sus divas indiscutibles, dispensadoras de sueños desde variados arquetipos que iban de la ingenua María Duval a la requetefatal Laura Hidalgo, pasando por la señorial Amelia Bence, la coruscante Mirtha Legrand y, sobre todo, como recuerda emocionado el diseñador de vestuario Horace Lannes, que vistió a varias de ellas, "la máxima, la impar, la inigualada, la estrella perfecta que se nos fue el 24 de diciembre: Zully Moreno".

Lannes se lamenta de la ausencia actual de divas en todo el sentido de la palabra: "Es que el cine de hoy carece de auténtico glamour. De ese brillo, esa elegancia, ese estilo por encima de la vida cotidiana. Aquellas grandes figuras de antes –Mirtha, Laura, Zully, Tilda Thamar– eran diosas porque sabían mantener cierta distancia (que no era frialdad), un misterio. El público las reverenciaba. Además, eran realmente bellas, con pelos verdaderos, bocas verdaderas. Hoy se ve mucha estrellita clonada...". Cuenta Horace Lannes que preparar un vestuario, por ejemplo para Zully Moreno, no era algo que se hiciese a la ligera: "Si la película transcurría en la actualidad, además de los buenos diseños aptos para sus 52 centímetros de cintura, había que adelantarse a la moda, porque las estrellas influían mucho en ese rubro. En aquellas películas, hasta el uniforme de la mucama era diseñado con cuidado... Zully era naturalmente elegante, tenía eso que los franceses llaman *allure*. Y en una ocasión en que tenía que vestirse modestamente, al comienzo de *La calle del pecado*, con un vestido de algodón muy simple, no quiso que se lo probaran: sabía que si le tomaban alguna pincita sobre su cuerpo, ya iba a parecer de alta costura. Zully era muy profesional, siempre impecable. Usaba los mismos productos Max Factor con los que en Hollywood se maquillaba Lana Turner".



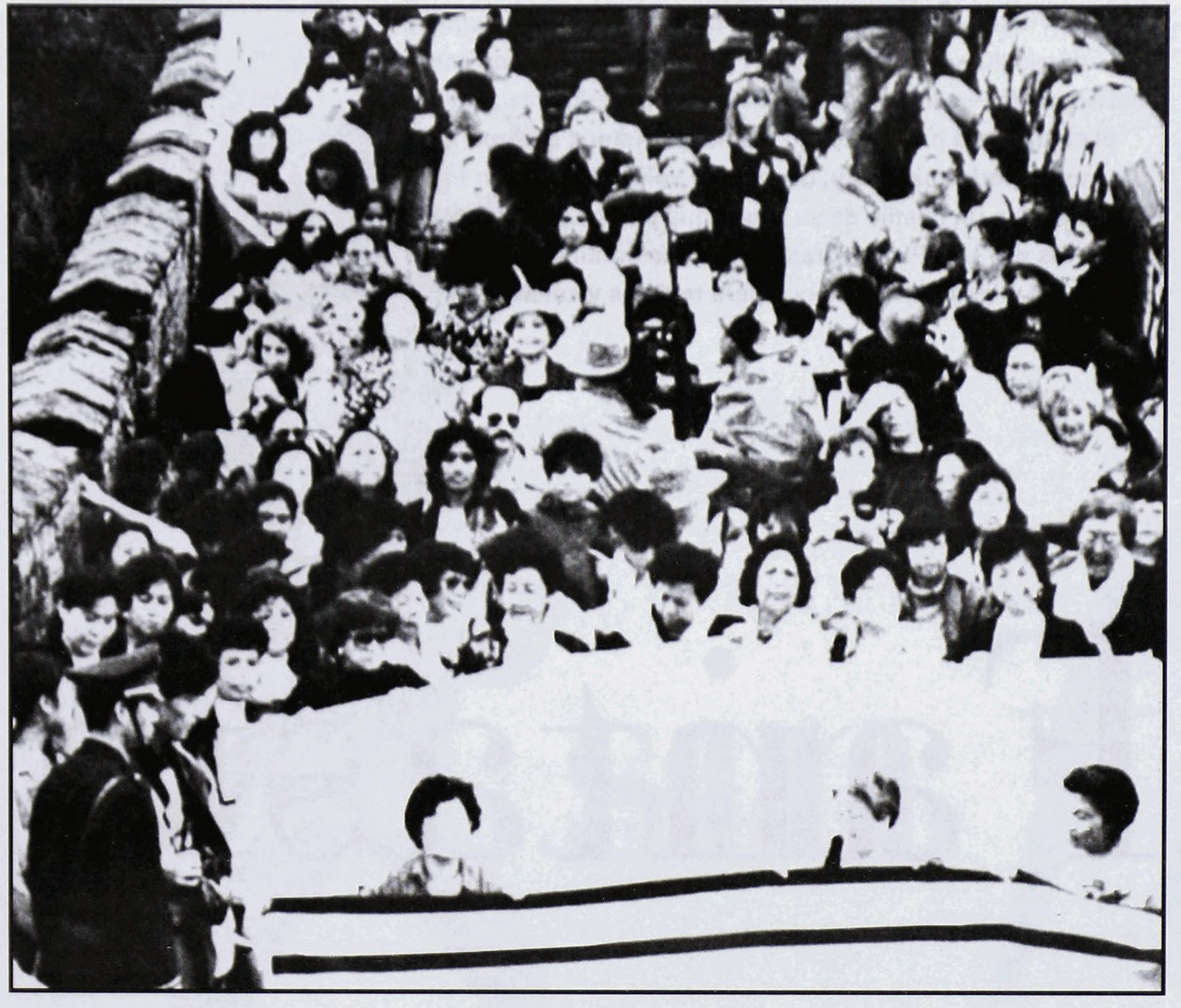
Garbosa y vital, a Amelia Bence no le interesa recostarse en los laureles del pasado ni ponerse nostalgiosa, aunque acepta con esa voz profunda y rica en matices de siempre que "antes había más misterio, no estaba la televisión, no nos exponíamos tanto. En el cine se trabajan temas más románticos, más literarios, con personajes femeninos muy interesantes. Además, había más pudor, se dejaba un espacio a la imaginación". Amelia, que el 10 de marzo próximo se presenta con la pieza *Alfonsina* en Reconquista, Santa Fe (espectáculo donde canta un par de tangos y un texto de Lorca, que ya llevó a Miami) dice que ahora hay muy buenas actrices jóvenes y que ella acepta el cambio de estilo, "aunque venga con un jean rotoso". Por lo que a ella respecta, sólo se siente diva cuando se trepa a un escenario a hacer lo suyo, pero no cuando la gente le ofrece cariño y reconocimiento. En estas ocasiones, agradece de igual a igual.

Libertad Leblanc, siempre leal al personaje de rubia exuberante y atrevida que asumió en los 60, declara que "al público no se lo puede engañar. Cuando aceptaba a una diva era porque ésta tenía personalidad, carisma. Porque era algo único y no en serie como sucede ahora, un momento en que además algunas figuras femeninas se prodigan demasiado. Hay que mantener cierto secreto, establecer una distancia. De todos modos, debo decir que hay ahora algunas intérpretes de mucha calidad".

Acaso porque ya no hay divas, la actriz y narradora Ana María Bovo recrea a las estrellas de antaño en su gratísimo espectáculo *Maní con chocolate*: "Yo, que jamás pisé un set de cine cuando empecé a trabajar porque temía que me pidieran un desnudo, en *Maní...* hice algo a la medida de mis pudores, de mi gusto personal. Junté caprichos y limitaciones. Lía Jelín me dio permiso para mostrar mi aspecto más sensual y terminé encarnando un poquito a Marilyn Monroe, me emociona la idea de que a la gente –cuando hablo de *Una Eva y dos Adanes*– me perciba como ella. Es que yo sigo añorando mi relación de chica con las divas de entonces. Mi primer libro de lectura fue la revista *Antena*, que llegaba los jueves a la siesta: yo la miraba la primera, bajo un peral, en una hamaca".

A Ana María Bovo, se le hacía que aquellas divas tan insinuantes pertenecían a otro mundo, "yo sólo conocía a mujeres con vestiditos mañaneros con trencillas o con batones que apenas tenían desprendido el primer botón. Imaginate cómo me puedo sentir con la bata acampanada con plumas –que la producción ha prometido regalarme cuando baje *Maní...*– que uso para Marilyn. Es una felicidad, a los 48, estar cumpliendo parte de mis sueños. Para mí, recuperar a las divas que embellecieron mi infancia ha sido una aventura extraordinaria. Reivindico absolutamente el glamour –yo sé que algunas de ellas pueden parecer artificiosas–. Bendito artificio, yo me sigo conmoviendo cada vez que veo fumar a Audrey Hepburn en *Muñequita de lujo*. Y heredé de mi madre la pasión por Rita Hayworth, esa diva fulgurante, de una fuerza arrolladora. Mamá se indignaba, y yo cuando ella me lo contaba, porque Tyrone Power se dormía en *Sangre y arena*. Celebro pertenecer a esa generación que veía el cine en el cine, en ese ámbito a oscuras tan apropiado para soñar. Y vivan las divas que me han ayudado a vivir, a despegar de las limitaciones de la realidad" ●

FOTO DE TAPA: MALALA FONTAN. PRODUCCION: GUSTAVO ROS



POLITICA

Pan y rosas



POR **MAGUI BELLOTTI Y MARTA FONTENLA***

Con el lema "Paremos el mundo para cambiarlo" y el deseo de "un milenio que valore el trabajo y la vida de todas las mujeres", las irlandesas convocan para este 8 de marzo a una huelga mundial de mujeres. Resulta polémica la eficacia práctica de esta propuesta. El aislamiento de muchas en sus casas, su lugar como trabajadoras en un mundo laboral mixto y las personas que dependen de ellas para su supervivencia, como niñas/os, ancianas/os y enfermas/os, hace difícil su cumplimiento. Sin embargo, es un planteo fuerte desde la perspectiva de su eficacia simbólica, porque permite hacer visible la importancia social del trabajo de las mujeres, en relación al cual señalan, entre otras cosas, que la contribución anual mundial sólo del trabajo femenino sin salario equivale a 11 trillones de dólares. En 1999, una encuesta realizada en la ciudad de Buenos Aires revela que el 90% de las mujeres se ocupan de las tareas domésticas y que aquellas que tienen un empleo o una actividad autónoma les dedican un promedio de 7 horas 16 minutos diarios y 4 horas 17 minutos al trabajo hogareño, sumando 11 horas 33 minutos por día. A pesar de todo este trabajo, la dependencia económica y la desigualdad básica en el acceso y control de los recursos continúa. Así, hay una sobrerrepresentación femenina de un 70% entre los 1300 millones de personas más pobres del mundo y –tomando cifras locales del mercado laboral– los salarios son más de un 30% inferiores a los de los hombres en iguales ocupaciones. Esta desigualdad se ve asimismo sostenida por el control que la ley, las instituciones y el poder masculino ejercen sobre la sexualidad femenina y la reproducción y que se mantiene mediante la limitación al acceso a anticonceptivos, la penalización del aborto, la imposición de la heterosexualidad no como opción sino como norma obligatoria, la violencia, el ingreso de cada vez más mujeres y niñas a la pornografía y la prostitución. Frente a ello, los indudables logros obtenidos en los últimos 100 años, en cuanto a acceso a la educación, al voto, a los cargos públicos, la ampliación de los derechos civiles, las leyes antiviolencia, los servicios de asistencia a mujeres y niños/as víctimas de violencia familiar, la reconstrucción de nuestra historia, la visualización del lesbianismo como una experiencia femenina, la presencia de un movimiento social mundial, si bien han mejorado la vida de muchas, no han producido aún cambios sustanciales en la existencia de millones de mujeres que se encuentran en los márgenes de un modelo económico y social pródigo en la producción de excluidos/as. Este es el contexto en el que hoy celebramos el Día Internacional de la Mujer, celebración que es a la vez lucha y fiesta. Lucha por todo el camino que queda por recorrer, fiesta por estar juntas en el viaje y por lo conseguido. El desafío es unir nuestros deseos de libertad y de placer, la reivindicación de nuestra individualidad y nuestros cuerpos y la aspiración a la igualdad, a una perspectiva que enfrente las diferencias construidas en y desde una sociedad patriarcal y capitalista, que se expresan en privilegios de sexo, clase, raza, etnias, orientación sexual. Si queremos cambiar la vida, si queremos trabajo, justicia, placer y libertad, necesitamos algo más que derechos. Necesitamos una distribución justa e igualitaria del pan y las rosas.

* *Asociación de Trabajo y Estudio de la Mujer.*

RAMOS GENERALES

SEXISMO CASTIGADO

Tras tres años de desempeñarse como ejecutiva del Deutsche Bank en Inglaterra, Kay Swirne presentó su renuncia e inició una demanda por discriminación sexual a un directivo. Los tribunales británicos no hicieron oídos sordos, y finalmente condenaron a la empresa por sexista, haber faltado al contrato de trabajo –Swirne, a pesar de haber sido reclutada por un cazatalentos de las finanzas, nunca fue ascendida–, y haber obligado a su empleada a dimitir. En su declaración ante el tribunal, Kay explicó que su jefe, Hug Tidbury (hijo de una eminencia de la city y amigo personal de la familia real), definía a las mujeres como "buenos polvos", y sugirió que su subalterna había mantenido relaciones sexuales con un cliente. El banco, por su parte, ignoró sistemáticamente los reclamos que ella presentara antes de la renuncia, y es muy probable que deba desembolsar cerca de un millón de libras como resarcimiento.



MUSEO DE MUJERES

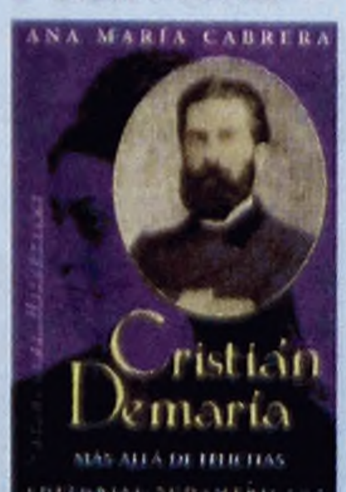
Recientemente, el Museo Nacional de Mujeres Artistas (MNWA) de Washington logró mudarse a su nueva sede. La institución, creada en 1981, funcionó hasta hace poco en la casa de Wilhelmina y Wallace Hollidar, los coleccionistas que la fundaron. De momento, es el único del mundo dedicado exclusivamente al reconocimiento de las mujeres en las artes plásticas, visuales y literarias. La colección permanente contiene cerca de 2500 obras de 700 artistas, y el museo, además de disponer de una biblioteca y un centro de investigación, publica una revista trimestral y tiene comités en 22 estados. Quienes tengan interés en actualizar sus datos o realizar consultas pueden ir a www.nmwa.org

¿QUIEN SOSTIENE A LA ABUELITA?

Resaltada con las negritas que caracterizan la edición del diario Clarín, la frase despertó la ira de nietos y nietas agotados por las nuevas cargas fiscales. "La ley dejó afuera a la abuela", decía la información dejando en claro que los gastos que ella ocasione a quien la tenga a cargo no se deducirán del impuesto a las ganancias que desvela a la clase(?) media. NO ocurre lo mismo con el abuelo o con el bisabuelo, incluso ya que por tener estos familiares a cargo se deducen 1020 pesos al año. ¿Omisión o brutal discriminación? ¿Será que todas las abuelas ganan más de 4 mil pesos al año y no se las considera a cargo de persona alguna? ¿O se tratará simplemente de una trampa del lenguaje sexista que sólo menciona a los parientes en género masculino? Sólo el tiempo y la AFIP pueden dar una respuesta.

LIBRERIA

EL ENAMORADO DE FELICITAS



"Demos sí independencia a la mujer, para darle así la responsabilidad de sus faltas: redúzcase la omnipotencia del marido a sus verdaderos límites, si queremos purificar el matrimonio y elevarlo a su verdadera altura. Sólo así estableceremos para ambos los legítimos principios de libertad, es decir, el reinado de la justicia". Así concluía Cristián Demaría la que fuera su tesis doctoral sobre "La condición civil de la mujer". Era 1875, y el futuro abogado todavía lloraba en silencio la trágica muerte de Felicitas Guerrero, quien lo había iniciado en el camino del protofeminismo. Demaría fue el único que defendió a la "mujer más hermosa de Argentina" de los ataques de Enrique Ocampo, y tras su muerte insistió sobre las desigualdades legales que pesaban sobre la mujer, por ejemplo, en los años de la prostitución legal en Buenos Aires. En *Cristián Demaría. Más allá de Felicitas* –Ed. Sudamericana–, Ana María Cabrera da cuenta de la cultura patriarcal de fines del siglo XIX, y, de paso, revela nuevas facetas de la historia de Felicitas.

EL CAMAFEO

LA SEÑORA DE LA PÍLDORA



A los 29 años, Margaret Sanger no soportaba que cientos de mujeres, murieran por abortos clandestinos mal practicados ante sus ojos en la maternidad de Nueva York en que trabajaba. Era 1912, y Margaret asumió los riesgos de la ilegalidad para informar a las mujeres sobre control de la natalidad. ¿El resultado inmediato? La prisión. Pero su obstinación pudo más, y en 1921 logró abrir una clínica en la que informaba sobre espermicidas y vendía diafragmas importados de Inglaterra. Al poco tiempo, conoció a Katherine Dexter, una aristócrata de Chicago, a quien convenció de convertirse en mecenas del trabajo de otro amigo, el biólogo Gregory Pincus. En 1958, el fin de las investigaciones alentadas por Sanger dio a luz a la píldora anticonceptiva. Margaret no pudo admirar la revolución sexual a la que había colaborado (murió en 1968), pero sí hizo la propia, al dejar de lado a su esposo, sus (varios) amantes y volver a casarse.

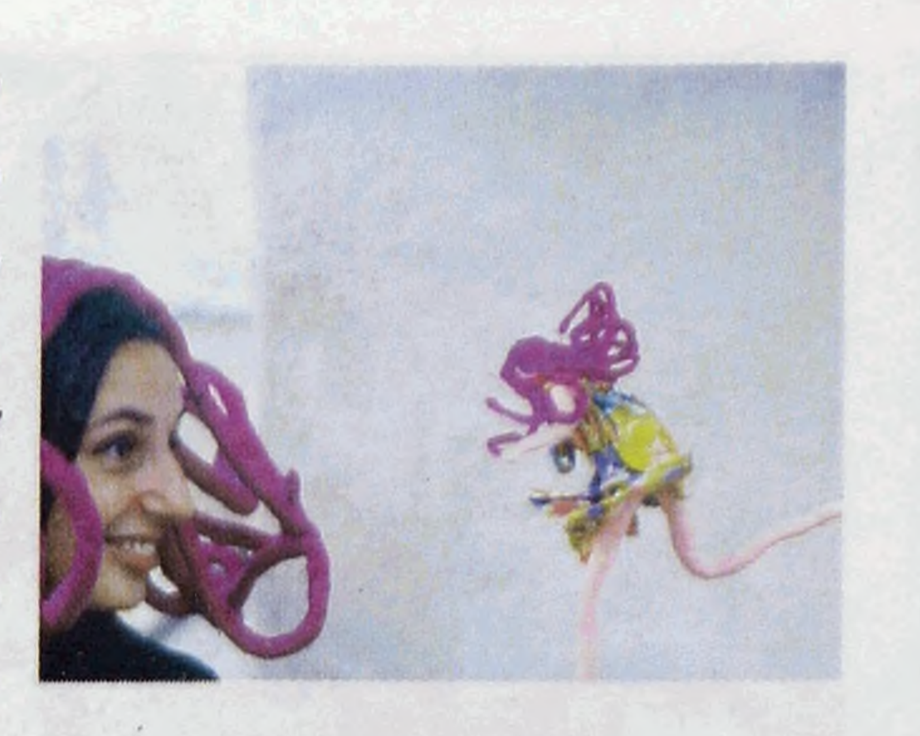
SEÑORAS Y SEÑORAS

CHICA ORQUESTA



Se llama Hilary Hahn, tiene 20 años y, dicen quienes la han escuchado, una manera única de sacar sonidos del violín. Pero no se trata de una habilidosa, ni de una virtuosa que se destaca por su técnica, y ella misma se encarga de aclararlo: "No busco hacerme valer por las proezas técnicas: es la emoción lo que cuenta". Lo cierto es que Hilary comenzó su práctica a los 4 años, de la mano de su padre, un cantante amateur, que al descubrir el talento de la pequeña la envió a una escuela para niños prodigios. A los 10 años, la nena de Baltimore dio su primer concierto en Filadelfia, y dos años después cumplió con su primera gira por Estados Unidos. Pero no parece demasiado pagada de sí misma, ni de su éxito, a pesar de que ya recibió conciertos especialmente creados para ella, "tengo muchas cosas para descubrir que no quiero dejar de lado, por eso la música no es mi única pasión". Ah, también tiene un diario íntimo... que publica puntualmente en Internet.

Cintia Vietto se define a sí misma como artista multimedia, y currículum le sobra. A los 21 años se fue a Europa como diseñadora de Pirelli Neumáticos, hizo rock experimental, integró el equipo que hizo el dibujo animado "Asterix en América", montó performances y, desde que volvió, trabajó en *Lápiz Japonés*, hizo un desfile de su ropa –que parece sacada de los bocetos de "Los Picapiedras"– mientras continúa ilustrando libros y vistiendo muñecos para revistas y casas de ropa.



Fantasía

POR SANDRA CHAHER

Entrar en el mundo de Cintia Vietto es como zambullirse en la fantasía de Liliput, el país de hombres pequeños que imaginó Jonathan Swift. Ella es menuda y flaca; su taller es un altillo de dos por tres; el vestuario que diseña no lo boceta sino que hace pruebas que podrían vestir a Barbies y Pokémons; los folletos de sus muestras entran en la palma de la mano; y los muñecos... son como casi todos los muñecos, tamaño maleable. Su última obra artística (después ella explicará la diferencia entre lo artístico y lo profesional) está sobre la mesa: ocho muñecos de trapo, de diferentes colores, que planea hacer en series. Las mujeres tipo Medusa, con cabellos largos y enrulados hacia afuera; los hombres con tórax grandes y menos estilizados. Está orgullosa. "Es la primera vez desde que volví a la Argentina que me siento completamente identificada con una obra."

–Si ya conforman una obra, ¿cuál es el sentido de repetirlos?

–El pensar una obra para repetirla diez veces me permite lograr una síntesis mayor. Para mí la síntesis es una intensidad que se concentra. Entonces la obra es una comunicación bastante pura porque nace de esa libertad del autor. La pieza se va descargando de partes hasta que logro lo que busco.

La serie fue presentada el año pasado en la Casa del Estudiante como parte de la muestra colectiva *Juguetes + Fotografías*, de la que Cintia fue curadora. Unos meses antes, en el mismo lugar, había hecho una presentación sola de una obra llamada *Fósforo Augusto, el pirómano arrepentido*, que hoy está instalada sobre su mesa de trabajo. Es una gran pecera de vidrio con muñecos trepados a edificios y vestidos como diseña y cose Cintia: puntada a la vista, cortes simples y alejados de cualquier intención de prolijidad. "Asocio la puntada con la incisión en el grabado, que es una técnica que a mí me gusta mucho. No me gusta además hacer dobladillos, quiero hacer tres cortes y que la prenda calce. Vuelvo a la síntesis. Si la lográs, las cosas toman fuerza."

Se define a sí misma como artista multimedia, y currículum le sobra. A los 21 años se fue a Europa, fue diseñadora de Pirelli Neumáticos, hizo rock experimental, integró el equipo que hizo el dibujo animado "Asterix en América", montó performances, y desde que volvió trabajó en *Lápiz Japonés*, en editoriales, en agencias, hizo un desfile de su ropa –que parece sacada de los bocetos de "Los Picapiedras"–, hace libritos ilustrados y con pequeños textos, y viste muñecos para revistas y casas de ropa. Ahora está preparando el vestuario de una obra de clowns que se hará en Francia y le hizo a una actriz la ropa que usará en su próximo unipersonal: una pollerita tipo tutú, con el ruedo sostenido por alambres tensados, y una peluca color obispo de tiras gordísimas de tela y lana que ella retuerce y acomoda *a piacere*.

–¿Por qué te fuiste a Europa?

–Era el '89, yo estudiaba Bellas Artes, tenía 21 años, trabajaba en un estudio de dibujos animados por casi nada de dinero y no veía la oportunidad de avanzar. Siempre quise dibujar. Por un lado, porque a cualquier lugar que vayas tenés trabajo, y paralelamente me da un ejercicio muy importante; me piden 50 dibujos en un día y los hago. Me fui con 150 dólares y mi carpeta, que no era profesional, a Milán, donde tenía conocidos. Llamé a todas las editoriales posibles y en tres meses tuve el trabajo más importante de mi vida, en Pirelli Neumáticos.

Durante un año y medio, propuesta va, oferta viene, Cintia ganaba un muy buen sueldo en la meca del diseño. Pero un viejo amor –el bolero diría que "no se olvida ni se deja"– fue a buscarla, se casaron y, como él tenía nacionalidad alemana, partieron a Colonia. "Es una historia de amor bastante grande, mi persona elegida. Cuando llegamos a Alemania hubo una especie de pacto entre nosotros. Los shows de rock fueron amor hecho materia. El había estado cantando aquí en algunos grupos de punk-rock, y yo no había hecho nada de música. Pero Colonia era una ciudad donde el arte se respiraba, y con un chico alemán armamos un grupo que se llamó *Dos, uno, tres, lechita*, y durante un año hicimos cantidad de presentaciones."

Hasta entonces, Cintia no había desarrollado lo que llama su obra artística. "Por un lado está el eje de la experimentación, esta cosa libre que sale desde el alma de uno, como los fanzines, los muñecos, el rock. Y por otro lado yo me muevo profesionalmente con el dibujo y el diseño, acepto trabajos por encargo. Es decir que manejo un código gráfico que responde a tamaños pequeños, cosas muy pautadas, que creo que me han permitido organizar todo mi trabajo experimental. Yo experimento dentro de un marco. Mis obras también son pequeñas."

–¿Cuáles eran los instrumentos musicales experimentales que usaban?

sin *fin*

–La percusión era un tambor de seis neumáticos superpuestos, con unas alarmas adentro que hacían sonar los neumáticos. Era electrónico. En la última rueda había un parche y al tocarlo con los palillos salía un sonido medio eléctrico y la goma rebotaba, era un sonido muy interesante. Eso lo tocaba el otro chico, que también hacía la música. Mi marido y yo cantábamos, y las letras las hacía en general yo, en castellano. Hacíamos programas de diez canciones, donde intercalábamos pequeños diálogos. Los trajes los hacía yo e iban cambiando. Nosotros lo llamábamos ópera porque los alemanes tenían una idea de las presentaciones donde debía haber una reunión de elementos visuales y sonoros. El primer vestuario era todo de caucho, teníamos camisas tajeadas y pantalones de goma. Yo partí del concepto de que Hansi, el chico alemán, tocaba en neumáticos. Llegamos a ser muy famosos, e incluso nos llevaron a Moscú. Cuando volvimos, nos fuimos a Berlín y nos separamos de Hansi. Berlín era mucho más movida que Colonia. Vivíamos en el Este, en una casa comunal, siempre vivimos en casas con otros artistas. Como en el sótano había máquinas de offset muy antiguas, que usábamos para hacer fanzines, por ahí pasó Mano Negra para hacer el original de la gráfica de un álbum que después grabaron en Japón. Y además tocaron en el sótano, como todos los demás grupos. Allí, en el '92, yo creo que empieza mi etapa más creativa con el vestuario, con la materia que elijo y que ya no voy a abandonar, que es la tela. Y la elijo porque en esa época la ciudad se está reconstruyendo y todo lo que se había hecho en la Alemania del Este se tiró nuevo a la calle. Encontrábamos manojos de cinturones, tiras gigantescas de telas que fueron con las que hice los trajes siguientes. Cada diez shows cambiaba los vestuarios en función de cómo se iba modificando lo que hacíamos. Al principio eran sólo pedazos de sonido. Eramos Marcelo y yo, y después tocamos con otra gente. Experimentábamos con todo, porque no habíamos hecho nunca música. Y las letras ya no eran en castellano solamente, metíamos alemán, ruso, inventábamos sonidos. Cada show tomaba más forma. Y los últimos trajes ya eran un poco más formales.

–¿Por qué volvieron?

–Quedé embarazada, y a la vez Marcelo quería terminar su carrera de arqueología acá. Y ahora tengo dos chicos: Bastian, de 6; y Axel, de 4. Y cuando llegué no sabía muy bien por dónde empezar. Ral Veroni, un gran amigo, me conectó con la gente de *Lápiz Japonés*. Conocí a un montón de dibujantes y vi que existía aquí la posibilidad de dibujar siendo autor. Veo a su vez que todos mis compañeros trabajaban para editoriales y yo quería hacer lo mismo, pero me llevó dos años entender lo que significaba un trabajo de este tipo. Y hoy mi trabajo profesional es con editoriales, en las que hago dibujos infantiles. Y, por el lado artístico, me costó descubrir por dónde seguía mi arte, y aprender que el laburo artístico no se mezcla con el profesional. Una ilustración de nota se paga si está dibujada. Si vos le proponés a una editorial hacer una modelo de trapo vestida, te lleva cinco días de trabajo y no te pagan, porque lo consideran obra de autor. Y acá los artistas pagan para que se publiquen sus obras, no al revés. En *Para Ti* mostré mis muñecas pensando que me lo iban a pagar mucho más que un laburo de ilustración. Les encantó, pero me dijeron que no había presupuesto, me dijeron que era mi obra, que me iban "a dar una nota", no lo consideraban trabajo que hacías para ellos. Después me pasó algo parecido con Levi's, a quienes les hice una vidriera en el Shopping Abasto. En los dos casos hice un trato informal, no firmé contrato, lo cual es un grave error. Yo creo que las empresas quieren darle al artista joven un lugar para crecer, pero no quieren pagar por eso, consideran que con darte el espacio es suficiente. Y a la vez no hay leyes que las frenen, que protejan nuestra obra. Por eso los artistas no crecen, están siendo maltratados ●



Fragmentado en mil partes, el r
cuenta con un fashion que incl
látex , ideales –según los pract
respiración y diferir el orgasmo
tuarista dedicada a experiment
benefician sobre todo a las gor

MUÑEQUITA

RECURSOS





POR **M.D.**

Desde que Betty Page populariza-ra los típicos corsets negros que le dieron un ícono al Bondage –literalmente se podría traducir como ataduras– ha corrido mucho agua por la fuente de los deseos de quienes disfrutan de llevar al acto aquello de fijar al otro –¿convertirlo en un objeto? ¿poseerlo?– para jugar al amo y el esclavo. Fragmentado en mil partes, el mundo del sadomasoquismo cuenta con una subespecie, cultora de los vestidos de goma o látex, que por supuesto cuenta con revistas especializadas y diversos grupos destinados a dar a apoyo a quienes pueden llegar a sentirse avergonzados de sus obsesiones. ¿Cuál es el placer de enfundarse en trajes de goma que dificultan la respiración y favorecen la transpiración? En el site de la *International Rubberist Asociation*, uno de sus dirigentes, Michel Brisac, acerca una respuesta: "Contener la respiración hace que el orgasmo se demore, trae la sensación de que el cuerpo se convierte en algo ajeno y lo modela hasta dejarlo como siempre se lo soñó". Aunque ese sueño esté representado por máscaras aptas para sobrevivir a una cámara de gas y vestuarios propios de buzos listos para sumergirse en el riachuelo. Pero, por supuesto no hay razones, o no la misma para cada persona amante del látex. Y lo cierto es que esta práctica suma cada vez más adeptos –y razones– que se dedican a hacer realidad sus fantasías. Para ellos Molly McGee es como una hada madrina. Porque fue esta joven de 29 años quien más ha hecho para quitarle al bondage su solemnidad y devolverle la categoría de juego erótico, aunque sus diseños en látex a veces se alejen demasiado de esa foto fija que dejó Betty Page y su estilo vintage.

"Me interesa poner una buena dosis de sentido del humor en mi trabajo –dice–, me inspiro en casi todo, el pasado, el futuro, pero sobre todo en los dibujos animados o las series de mi infancia como el

Una de las ventajas del látex e
verse como siempre quiso. Y c
llenar el traje, me

Hombre Araña o la Mujer Biónica". Y a los "rubberist", ¿les interesa el sentido del humor? A juzgar por las fotografías que se pueden ver en su site, resulta poco probable, más bien parece un extraño exorcismo de los horrores del Holocausto. Pero McGee tiene su propia interpretación: "La escena fetichista es tan oscura y seria porque por muchísimos años tuvo que marginarse a las catacumbas, siempre se los valoró de forma muy negativa. Pero al final de los 90, cuando ya asimilamos el sida, el fetichismo aparece como una práctica sexual segura. Y además, cuando estás todo en-



Fragmentado en mil partes, el mundo del sadomasoquismo cuenta con un fashion que incluye los vestidos de goma o látex , ideales –según los practicantes– para dificultar la respiración y diferir el orgasmo. Molly McGee es una vestuarista dedicada a experimentar con estos materiales que benefician sobre todo a las gorditas.

MUÑEQUITAS DE GOMA









POR **M.D.**

Desde que Betty Page popularizara los típicos corsets negros que le dieron un ícono al Bondage –literalmente se podría traducir como ataduras– ha corrido mucho agua por la fuente de los deseos de quienes disfrutan de llevar al acto aquello de fijar al otro –¿convertirlo en un objeto? ¿poseerlo?– para jugar al amo y el esclavo. Fragmentado en mil partes, el mundo del sadomasoquismo cuenta con una subespecie, cultora de los vestidos de goma o látex, que por supuesto cuenta con revistas especializadas y diversos grupos destinados a dar a apoyo a quienes pueden llegar a sentirse avergonzados de sus obsesiones. ¿Cuál es el placer de enfundarse en trajes de goma que dificultan la respiración y favorecen la transpiración? En el site de la *International Rubberist Asociation*, uno de sus dirigentes, Michel Brisac, acerca una respuesta: "Contener la respiración hace que el orgasmo se demore, trae la sensación de que el cuerpo se convierte en algo ajeno y lo modela hasta dejarlo como siempre se lo soñó". Aunque ese sueño esté representado por máscaras aptas para sobrevivir a una cámara de gas y vestuarios propios de buzos listos para sumergirse en el riachuelo. Pero, por supuesto no hay razones, o no la misma para cada persona amante del látex. Y lo cierto es que esta práctica suma cada vez más adeptos –y razones– que se dedican a hacer realidad sus fantasías. Para ellos Molly McGee es como una hada madrina. Porque fue esta joven de 29 años quien más ha hecho para quitarle al bondage su solemnidad y devolverle la categoría de juego erótico, aunque sus diseños en látex a veces se alejen demasiado de esa foto fija que dejó Betty Page y su estilo vintage.

"Me interesa poner una buena dosis de sentido del humor en mi trabajo –dice–, me inspiro en casi todo, el pasado, el futuro, pero sobre todo en los dibujos animados o las series de mi infancia como el Hombre Araña o la Mujer Biónica". Y a los "rubberist", ¿les interesa el sentido del humor? A juzgar por las fotografías que se pueden ver en su site, resulta poco probable, más bien parece un extraño exorcismo de los horrores del Holocausto. Pero McGee tiene su propia interpretación: "La escena fetichista es tan oscura y seria porque por muchísimos años tuvo que marginarse a las catacumbas, siempre se los valoró de forma muy negativa. Pero al final de los 90, cuando ya asimilamos el sida, el fetichismo aparece como una práctica sexual segura. Y además, cuando estás todo enfundado en látex no te puede molestar un modesto preservativo ¡Hasta es divertido!".

Una de las ventajas del látex es que todo el mundo puede verse como siempre quiso. Y cuanto más carne haya para llenar el traje, mejor se va a ver.

Baterista de un grupo de rock punk, diseñadora de los estrambóticos vestuarios de esa misma banda –*Panther Sahib*– que realizaba con cortinas de baño y fundas de vinilo para sillones, Molly se dedicó de lleno al diseño de accesorios eróticos en San Francisco, confeccionados en cuero. "Pero cuando descubrí el látex, y sus maravillosos colores empecé a crear en serio. Es un material maravilloso porque se lo puede manipular mucho más fácil que al cuero y cualquiera que se ponga una de mis prendas se convierte de inmediato en una de esas figuras de plástico que tanto le gustan a los niños, sólo que se pueden mover". McGee se enamoró del látex y ese romance parece duradero. Sus diseños tienen poco que ver con la estética tradicional fetichista y justamente por eso puedo sacarlos a la luz del consumo masivo en el oeste de Estados Unidos, más después que la cadena HBO le encargara el diseño del vestuario de una boda en látex para el programa Sex Bytes –y eso incluía a cada invitado a la fiesta y la lencería de la novia–. El efecto era similar a un congreso de chicos y chicas de calendario. "Es que otra de las ventajas del látex es que todo el mundo puede verse como siempre quiso. Y cuanto más carne haya para llenar el traje, mejor se va a ver", así que estas prendas son ideales para rellenitas y rellenitos de todas las edades con ganas de divertirse, porque si bien esta ropa "tiene que ver con el sexo en la misma medida tiene que ver con reírse un poco de las propias fantasías. La escena fetichista prefiere los cuerpos voluptuosos y me parece muy positivo en un mundo que parece adorar los cuerpos magros hasta el hartazgo, ¡Pero en la cama no hay nada más aburrido que alguien que sólo ofrece piel y huesos!".

Este año McGee empezó a experimentar con un producto nuevo, el mismo que presentó en su archifamosa pasarela Roberto Giordano y que las modelos lucían a modo de top sobre los torsos desnudos, aunque entonces nada se dijo sobre que ese látex tan novedoso –promocionado en sex shops y demás tiendas afines por el placer que provoca arrancar la ropa a dentelladas– es el vástago menor de la familia del bondage que fue aggiornado el tradicional cuero hasta sus formas más sintéticas y maleables. "El problema del látex líquido es que no modela el cuerpo de la misma manera que el tradicional, pero siempre es bueno innovar aunque después se descarte lo que no sirve". Lo mismo debe haber pensado Giordano •

undo del sadomasoquismo ye los vestidos de goma o cantes– para dificultar la Molly McGee es una ves- r con estos materiales que itas.

AS DE GOMA





ndado en látex no te puede molestar un odesto preservativo ¡Hasta es divertido!". Baterista de un grupo de rock punk, dise- adora de los estrambóticos vestuarios de a misma banda –*Panther Sahib*– que rea- zaba con cortinas de baño y fundas de vi- lo para sillones, Molly se dedicó de lleno diseño de accesorios eróticos en San rancisco, confeccionados en cuero. "Pero uando descubrí el látex, y sus maravillosos olores empecé a crear en serio. Es un ma- rial maravilloso porque se lo puede ma- pular mucho más fácil que al cuero y ualquiera que se ponga una de mis pren-

que todo el mundo puede uanto más carne haya para or se va a ver.

as se convierte de inmediato en una de as figuras de plástico que tanto le gustan los niños, sólo que se pueden mover". cGee se enamoró del látex y ese romance arece duradero. Sus diseños tienen poco ue ver con la estética tradicional fetichista justamente por eso puedo sacarlos a la z del consumo masivo en el oeste de Es- dos Unidos, más después que la cadena BO le encargara el diseño del vestuario e una boda en látex para el programa Sex ytes –y eso incluía a cada invitado a la esta y la lencería de la novia–. El efecto a similar a un congreso de chicos y chicas de calendario. "Es que otra de las ventajas del látex es que todo el mundo puede verse como siempre quiso. Y cuanto más carne haya para llenar el traje, mejor se va a ver", así que estas prendas son ideales para rellenitas y rellenitos de todas las edades con ganas de divertirse, porque si bien esta ropa "tiene que ver con el sexo en la misma medida tiene que ver con reírse un poco de las propias fantasías. La escena fetichista prefiere los cuerpos voluptuosos y me parece muy positivo en un mundo que parece adorar los cuerpos magros hasta el hartazgo, ¡Pero en la cama no hay nada más aburrido que alguien que sólo ofrece piel y huesos!".

Este año McGee empezó a experimentar con un producto nuevo, el mismo que presentó en su archifamosa pasarela Roberto Giordano y que las modelos lucían a modo de top sobre los torsos desnudos, aunque entonces nada se dijo sobre que ese látex tan novedoso –promocionado en sex shops y demás tiendas afines por el placer que provoca arrancar la ropa a dentelladas– es el vástago menor de la familia del bondage que fue aggiornado el tradicional cuero hasta sus formas más sintéticas y maleables. "El problema del látex líquido es que no modela el cuerpo de la misma manera que el tradicional, pero siempre es bueno innovar aunque después se descarte lo que no sirve". Lo mismo debe haber pensado Giordano •





3 diseñadoras

Del 8 al 11 de marzo, y de 9 a 21, tres diseñadoras expondrán sus nuevas colecciones de invierno en Seguí 4653, piso 12° "C". Se trata de Carolina Forn, que llevará *"Cultura maternal"* –ropa y *lencería de futuras mamás*, bebés y accesorios–, María José Duffy, responsable de Plaza Color –ropa de bebés y niños hasta 8 años– y Ana Hayzus, de Towel Link –ropa para bebés, niños y adultos–, además de accesorios para la casa.

PARCHES



Nivea lanza al mercado una novedad para el cuidado de la piel del rostro: los Parches de Humectación Profunda, la forma más novedosa de lograr la revitalización de la piel en el contorno de los ojos en forma inmediata, intensiva y de larga duración. Los parches contienen gel fresco que elimina y reduce las líneas de expresión en esa zona en que la piel es cinco veces menos gruesa que la de las mejillas.

Los Vengadores



Uniseries lanza su concurso de diseño "Los vengadores". La serie de culto inglesa, acaso la más recordada de la historia de la televisión, le da su nombre al certamen destinado a estudiantes y recién egresados de las carreras de Diseño de la Argentina, Uruguay, Paraguay y Chile. El canal de las series clásicas convocó además a popes del diseño como Delia Cancela, Rosita Lazo, Manuel Lamarca, Stela Gatti, Mary Tapia, Medora Manero y Rubén Fontana para que realicen piezas originales que recreen el espíritu pop de la serie británica. Las bases se pueden obtener personalmente en Soler 5862, o visitando la página www.uniseries.com.ar.



Lengua de señas

Hija de personas sordas, Gabriela Bianco, actriz, pedagoga e intérprete de la lengua de señas argentina (LSA), coordina talleres en los que se hace trabajo corporal, laboratorios de *conversación, actividades complementarias con hablantes nativos de LSA, y* clases especiales con profesores destacados del área. Hay tres niveles, y las clases comienzan en abril. Los días 14, 22 y 29 de marzo a las 20 se realizará un ciclo introductorio de divulgación, en Scalabrini Ortiz 781, Depto. "3". Informes, en el 4778-0517 o en el 4770-9479.

Blanco Spirituals



Los viernes a las 21.30 continúa presentándose el espectáculo musical BlancoSpirituals (gospel y negro spirituals tradicionales) con los cantantes Silvia Arazi, Gachi Leibovich y Javier Zentner, responsable además de los arreglos y la dirección musical, acompañados al piano por Omar Piñeyro. La puesta pertenece a Mario Rodríguez. Es en el teatro Margarita Xirgu (Chacabuco 875).

Teatro Iberoamericano



EL martes 29 quedó inaugurado el Encuentro de Teatro Iberoamericano Osvaldo Dragún, en el que participan compañías de España, Cuba, Ecuador y Venezuela. Hasta el 5 de marzo puede verse *La secreta obscenidad de cada día* (Venezuela) y *Pluma* (Ecuador); del 8 al 12, *Santa Cecilia* (Cuba) y *Nuestra Señora de las Nubes* (Ecuador); del 15 al 19, *Clasyclós* y *Ñaque* (ambas de España). La cita es en el Teatro Nacional Cervantes, Libertad 815.

Becas

Espacio Nuevo, con la dirección de Tiky García Estévez, otorga becas para la carrera de "Fotografía de Moda". Los interesados deben presentarse con carpeta de fotos, currículum de estudios cursados y certificados de cursos de fotografía, en Talcahuano 215, 1° "A". Capital. *Los ganadores comenzarán a cursar en abril el Módulo de Iluminación* en Estudio y Exteriores en equipos con productoras y modelos. Informes o entrevistas, en 4382-2889.

en vuelo ✈

**Los viajes y la estética de los aeropuertos funcionan como un laboratorio de moda equivalente al de la ropa deportiva y las *technofabrics* de temporadas anteriores.
Se usan portaequipajes como mochila escolar, bolsos de compañías aéreas con el aire de que son de una marca importante y hasta abrigos que incluyen tapones para oídos, relojes digitales y luces de lectura que emergen del cuello con la inocencia de una cinta de broderie.**


IMAGE BANK



POR **VICTORIA LESCANO**

Las valijas Samsonite se ganaron un lugar en la prensa internacional como escondite de bombas y equipaje favorito de narcotraficantes pretendiendo camuflar sus pertenencias con las de turistas con destino a La Florida (las citaron en fojas de juicios famosos como el de media docena de oficiales libios acusados del atentado a un avión francés, dealers colombianos y entre nosotros tuvo su caso más agudo como coartada del Yomagate). Desde que el diseñador inglés Neil Barrett fue contratado durante 1999 por la firma de Denver el nombre Samsonite abandonó las páginas de policiales para, en cambio, ganar espacio en las páginas de moda de *Vogue*, *Elle*, la columna de Susy Menkes en el *Herald Tribune* o el *New York Times* y devenir en nueva marca de rigor entre los cazadores de tendencias.

El aporte de Barrett es básicamente una colección de uniformes para viajar y consiste en prendas funcionales que hace años pudieron ser confundidas con los fetiches surrealistas del dúo Dalí-Schiaparelli o trucos del agente 007. Incluye anoraks con bastones plegables para caminantes cautelosos o un termo incluido para maniáticos del picnic, abrigos con el valor agregado de almohadillas inflables, tapones para oídos, relojes digitales y luces de lectura que emergen del cuello con la inocencia de una cinta de broderie. Todos fueron testeados con el mismo rigor que los accesorios de las máquinas de capuccino y arroceras electrónicas japonesas en la industria gastronómica de avanzada y tienen como escondite de los dispositivos el interior de extraños bolsillos.

La colección se complementa con chaquetas que modifican la capacidad de abrigo de acuerdo a las necesidades del usuario y pantalones con cierres que permiten amputar la tela y convertirse en shorts apenas uno se baja del avión.

"Los diseñé mientras viajaba en aviones y trenes entre Londres, Milán y Florencia, intentando vencer obstáculos y pensando en todos los adminículos que podrían hacerme el viaje más confortable", explicó el diseñador sobre sus inventos. Barrett asegura que la practicidad al tiempo de vestirse se forjó en la infancia, para desafiar el frío de South Devon, una región inglesa donde llueven gatos y perros, y que la mirada sobre la indumentaria se alimenta de los uniformes para la armada británica que desarrollaron sus antepasados.

Tiene un pedigrí de moda que incluye un master en el Royal College of Art y estudios de diseño en la escuela Saint Martin's de Londres y se forjó cuando a principios de los noventa, previo paso por Gucci, se le ocurrió escribir a Patrizio Bertelli, el capo mayor de Prada, ofreciéndole sus servicios y sugiriendo la inclusión de una división de ropa para hombre. Con los trajes todo en uno en venta en los racks de la tienda Sail's y sus primas hermanas del lujo, las cifras de venta de la marca treparon los 10 millones de dólares por lo que el financista de la moda François Pinault se decidió a comprar un 30% de la empresa que en 1910 fundó el fabricante de baúles Jesse Shawdi y que ahora produce quince millones de valijas por año.

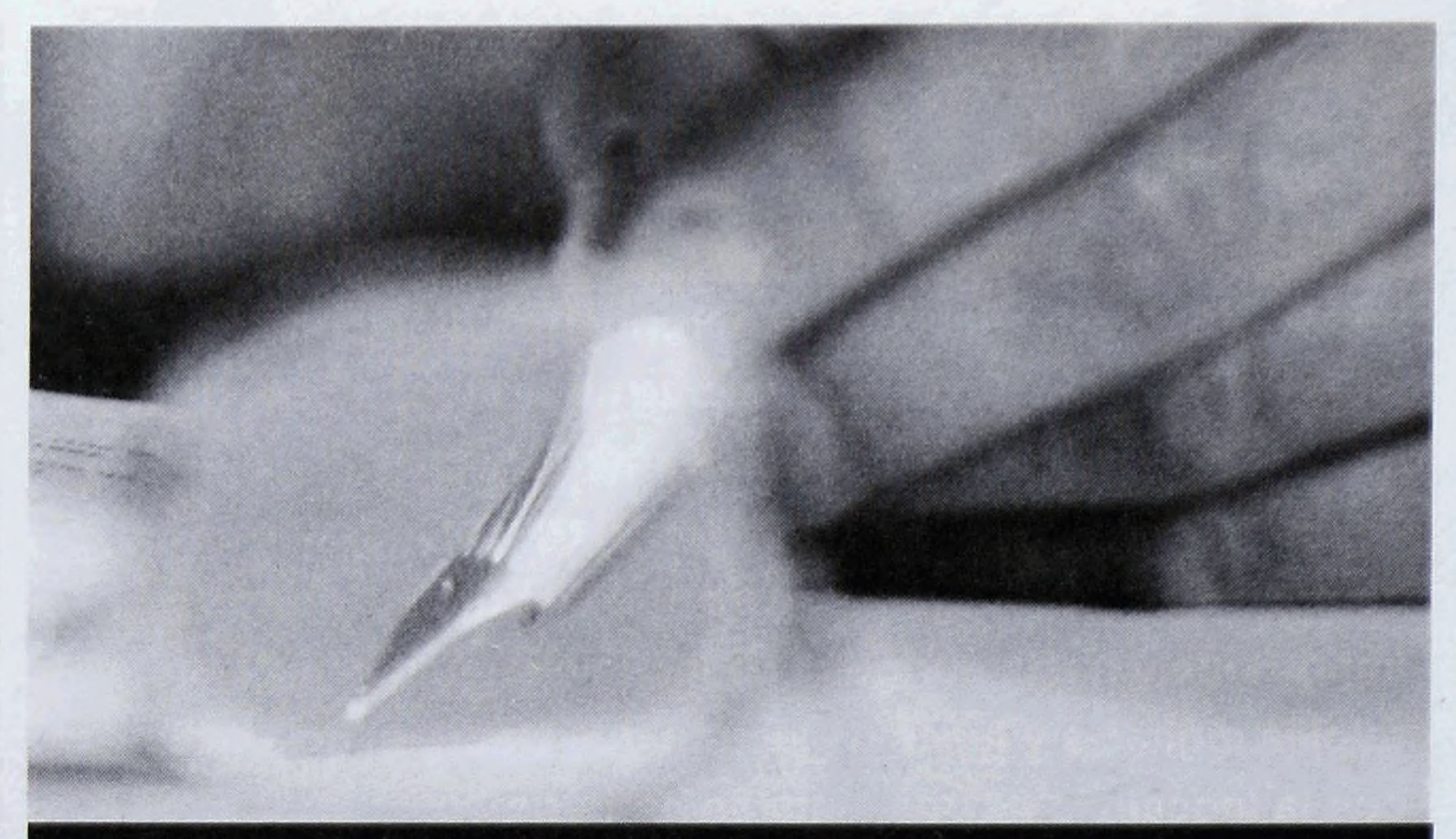
Otros éxitos de ventas en la historia de la marca, anteriores a los trajes con confort del joven diseñador inglés, son el modelo Sansón, un baúl que se impuso entre los buscadores de oro, tan revolucionario en su momento como los portafolios attaché de tela de avión incorporados en 1962; el agregado de ruedas en el equipaje que permiten acarrear los trastos en forma vertical y la primera valija construida en polipropileno circa 1960, esa que por entonces fue comparada con las cajas de herramientas que ostentan en sus garajes los devotos de las ferreterías.

Los viajes y la estética de los aeropuertos funcionan como un laboratorio de moda equivalente al de la ropa deportiva y las *technofabrics* de temporadas anteriores. Una tienda del Greenwich Village que se especializa en estuches utilitarios e iconografía de líneas aéreas devino en espacio de culto y el nuevo niño terrible de la moda francesa, el texano con cara de alien Jeremy Scott, presentó en su última colección como plato fuerte vestidos delantales para azafatas y estampados de monogramas –en Buenos Aires se adelantaron al furor aéreo Alejandro Ros con un clip dirigido para el grupo Estupendo que incluyó parodias de instrucciones para catástrofes dictadas por azafatas de cabotaje y Horacio Gallo en sus puestas para las obras de Vivi Tellas–. Por otra parte, los usos y costumbres alrededor de los viajes reflejan los comportamientos más caprichosos. Mientras los descendientes de quienes en los años veinte acarreaban valijas Prada de piel de chancho y capacidad de transporte equivalente a una carreta ahora consideran el colmo del chic recorrer el mundo con portatrajes de Gucci y valijas tamaño xsmall, los bolsitos souvenir de LAPA, American o Swissair aparecieron colgados de los hombros a mediados de los noventa usados con orgullo equivalente al de las carteras Chanel, y los adolescentes de colegios privados impusieron el capricho de trasladar bolsos y mochilas con apenas tres cuadernos Arte sobre carritos con ruedas plegables con solemnidad de botones de hoteles cinco estrellas y los carritos llegaron hasta a los colectivos y los primarios de barrio.

Barrett fue quien impuso en su paso por Prada los cinturones con cierres de plástico que tomó prestado de las valijas en chaquetas y carteras y para definir la moldería de siluetas aéreas asegura que se aparta del ideal de los cuerpos de modelos. "Pienso en gente común como yo que detesta el gimnasio y tengo claro que muchos de los compradores son ejecutivos con estrés, me basé en estudios de nutricionistas que afirman que los hombres tienen tendencia a adelgazar y las mujeres a engordar, entonces hago cortes y ensambles que les permitan sentirse cómodos."

Desde todas partes del país vendrán a Buenos Aires mujeres que escriben para reunirse en un congreso bautizado con un verso de Olga Orozco: "Con esta boca en este mundo".

PARA *conocerse* Y HACERSE *conocer*



POR C. A.

A partir del próximo martes 7, el Centro Cultural San Martín será escenario del Encuentro Nacional de Escritoras, una iniciativa destinada a que las mujeres de letras puedan acercarse a su público, hacer conocer su trabajo y relacionarse con colegas. La idea se gestó a mediados del año pasado, cuando las integrantes del grupo Sudestada –las narradoras Mirta Botta, Gloria Pampillo, Ester Andradi; las poetas Hilda Rais, María del Carmen Colombo, Mónica D'Uba; y la crítica Lea Fletcher– comenzaron a plantearse la posibilidad de reeditar lo que fue el Encuentro Internacional de 1928. "En el marco del Tercer Congreso Internacional Femenino, hubo una exposición de la producción literaria de la mujer por primera vez en el continente", explica Fletcher, "y María Velasco y Arias, probablemente la primera crítica literaria feminista del país, presidió la Sección Letras". Entre ese primer foro literario del '28 y el de agosto del '98, cuando la escritora Angélica Gorodischer organizó un encuentro internacional en Rosario, hubo sólo diez más, lo cual deja en claro los obstáculos organizativos y presupuestarios con que se toparon las distintas organizadoras.

Si bien en este momento cuentan con el apoyo de la secretaria general de la Comisión de Patrimonio, la Dra. Mónica Guariglio, quien les facilitó, por ejemplo, las instalaciones del San Martín, las integrantes de Sudestada debieron comenzar, prácticamente, desde cero, al punto de haber elaborado ellas mismas una lista de escritoras argentinas. "Nos parecía que valía la pena el encuentro nacional para invitar a mujeres de todo el país, pero no teníamos datos, hicimos un relevamiento de quiénes somos escritoras en el país, porque si ya hay muchas en la Capital que no son conocidas, es obvio que también hay muchas en el interior que están marginadas", comenta Ester Andradi. Así, con los datos que alcanzaron amistades, escritoras, escritores y editores, se conformó una base de datos de alrededor de 600 escritoras, eso teniendo en cuenta solamente a quienes tienen, al menos, un libro publicado "para que haya algún tipo de vinculación con un público lector".

El lema del encuentro, "Con esta boca en este mundo" –un poema de Olga Orozco–, deja planteado de entrada el objetivo central del Encuentro: visibilizar una voz, una presencia que no sólo es sino que tiene algo para decir. "Lo importante", recalca Andradi, "era que cada participante pudiera ofrecer algo que ella misma decida y que se produzca esa relación entre el texto y el oyente, que cada una pueda opinar en el futuro y que haya talleres. La idea era que apareciera la voz de las mujeres".

TRES BOTONES DE MUESTRA

DIANA BELLESSI
(de Buenos Aires)
Pétalos del durazno y del ciruelo
Al aro rosado del durazno
el primer colibrí atraviesa
¿Recuerdas?, ¿la mágica marea
que pulsaba en tu cuerpo, llevándote?
También te lleva ahora, mas otros
son los ríos. Como entonces tiemblas,
con la dicha de los cuerpos o el
secreto fluir de la conciencia
¿cuál es el enigma que los días
rozan?, ¿la vida, misma? La brisa
del norte deshoja, no las hojas,
los pétalos del durazno y del
ciruelo, flotar en su llovizna
es de pronto mi único anhelo
Dejar de ser siendo esta belleza
tan frágil como el humo. Marea
de los pájaros que ocultos, silban
gregorianos o en solo rasgando
la piel del mundo en la tarde, esa
manera delicada de cruzar
el aro rosado del durazno

SYLVIA LESA
(del Chaco)
La silla vacía
La magia de una silla de paja
(como en el dormitorio de Van Gogh en Arlés)
abandonada
en la galería que mira al pinar
y al esplendor de los rosales
me recuerda
que estoy demasiado lejos
del estallido de tu sonrisa
de tu asombro
ante la ardiente transparencia
de mi piel
en los momentos de placer

NINI BERNARDELLO
(de Tierra del Fuego)
Quiero escribir y dibujo flores
mares, signos, barcos de tinta,
trigales escribo al azar
una letra, armo un corazón
quiebro un cuadrado
en espejos recuerdo
tus ojos entre líneas y lanzas.

Quiero anunciarte en la blancura
del papel y soy sólo
una línea que se ondula,
se repliega y calla.

CUANDO Y A DONDE IR

MARTES 7 DE MARZO

11.30 a 12.30 Mesa 1 Narradoras Sala A/B
Mesa 2 Poetas Sala C
Cecilia Absatz (Cap. Fed.), Graciela Aráoz (Cap. Fed.), María Elena Aramburú (Bs. As.), Teresa Arijón (Cap. Fed.), Irma Verolín (Cap. Fed.), Estela Mamaní (Jujuy), Griselda Gambaro (Bs. As.), Concepción Bertone (Santa Fe), Cristina Bajo (Córdoba), Mónica Efron (Cap. Fed.)

12.30 a 13.30 Mesa 3 Críticas Sala A/B
Graciela Batticuore (Cap. Fed.)
Nora Domínguez (Cap. Fed.)
Elsa Drucaroff (Cap. Fed.)

15.30 a 16.30 Mesa 4 Narradoras Sala A/B
Mesa 5 Poetas Sala C
Esther Cross (Cap. Fed.), Laura Klein (Cap. Fed.), Silvia Iparraguirre (Cap. Fed.), Susana Szwarc (Cap. Fed.), Rosita Escalada Salvo (Misiones)Irma Cuña (Neuquén), Sonia Catela (Santa Fe), Mercedes Saravia (Salta), María Teresa Andruetto (Córdoba), Laura Cerrato (Bs. As.)

17.00 a 18.00 Mesa 6 Críticas Sala A/B
María Moreno (Cap. Fed.), Marcela Castro (Bs. As.), Carmen Perilli (Tucumán)

18.00 a 19.00 Mesa 7 Narradoras Sala A/B
Mesa 8 Poetas Sala C
Inés Fernández Moreno (Cap. Fed.), Dolores Etchecopar (Cap. Fed.), Matilde Sánchez (Cap. Fed.), Mirta Rosenberg (Cap. Fed.), Marcela Cruzat (Río Negro), Alicia Genovese (Cap. Fed.), Patricia Suárez (Santa Fe), Silvia Garicoche (Corrientes), Marta Vassallo (Cap. Fed.), Inés Aráoz (Tucumán), María Neder (San Luis), Mercedes Roffé (Cap. Fed.)

MIERCOLES, 8 DE MARZO

10.00 a 11.00 Mesa 9 Narradoras Sala A/B
Mesa 10 Poetas Sala C
Gloria de Bertero (Cap. Fed.), Manuela Fingueret (Cap. Fed.), Marta Grané (Cap. Fed.) Carmen Bruna (Cap. Fed.), Ana Sebastián (Cap. Fed.), María del Carmen Nucci (Formosa), Raquel Heffes (Bs. As.), Reyna Domínguez (San Juan), Patricia Severín (Santa Fe) María Medrano (Cap. Fed.)

11.30 a 12.30 Mesa 11 Narradoras Sala A/B
Mesa 12 Poetas Sala C
Cristina Siscar (Cap. Fed.), Irene Gruss (Cap. Fed.), Marcela Solá (Cap. Fed.), Delfina Muschietti (Bs. As.), Elsa Serur de Osman (Entre Ríos)Nélida Cañas (Córdoba), Angélica Barletta (Bs. As.), Teófila Noemí Ruiz (Entre Ríos), Irene Klein (Bs. As.), Graciela Cros (Río Negro)

12.30 a 13.30 Mesa 13 Críticas Sala A/B
Silvia Jurovietzky (Cap. Fed), Gabriela Mizraje (Cap. Fed.)

15.30 a 16.30 Mesa 14 Narradoras Sala A/B
Mesa 15 Poetas Sala C
Susana Silvestre (Cap. Fed.), Bárbara Bélloc (Cap. Fed.), Graciela Safranchik (Cap. Fed.), Ana María Donato (Chaco), Hebe Uhart (Cap. Fed.)Marta Bernal (Lå Pampa), Delia Crochet (Santa Fe), Andi Nachón (Cap. Fed.), Celeste Mendaro (Entre Ríos)Titi Ades (Cap. Fed.)

17.00 a 18.00 Mesa 16 Poetas Sala A/B
Mesa 16 bis Poetas inéditas Sala C
Mirta Defilpo (Cap. Fed.), Irene Ocampo (Santa Fe), Rita Drisaldi (Santa Cruz), Mariana Bustelo (Cap. Fed.), Adelina Lo Bue (Mendoza), Adriana Fernández (Cap. Fed.), Josefina Trebucq (Cap. Fed.), Susana Dakuyaku (Bs. As.), Graciela Perosio (Cap. Fed.), Adriana Ferrari (Cap. Fed.), Martha De Cunto (Cap. Fed.)

18.00 a 19.00 Mesa 17 Narradoras Sala A/B
Mesa 18 Poesia Sala C
Liliana Heer (Cap. Fed.), Tamara Kamenszain (Cap. Fed., Liliana García (Cap. Fed.), Mónica Tracey (Cap. Fed.), Elvira Latrónico (Bs. As.), María del Rosario Andrada (Catamarca), Alicia Mamet (Santa Fe) Ildiko Nassr (Jujuy), María Esther Vázquez (Cap. Fed.)Susana Arévalo (Córdoba)

JUEVES, 9 DE MARZO

10.00 a 11.00 Mesa 19 Narradoras Sala A/B
Mesa 20 Poetas Sala C
Marta Nos (Cap. Fed.), Liliana Lukin (Cap. Fed.), Perla Suez (Córdoba), Lucía Carmona (La Rioja), María Rosa Lojo (Bs. As.), Ginesa Ramos (Santa Cruz), María Angélica Scotti (Santa Fe), Macky Corbalán (Neuquén), Laura Di Marzo (Cap. Fed.), María Rosa Mó (Bs. As.)

11.30 a 12.30 Mesa 21 Narradoras Sala A/B
Mesa 22 Poetas Sala C
Elena Marengo (Cap. Fed.), Delia Pasini (Cap. Fed.), Noemí Ulla (Cap. Fed.), Sylvia Lesa (Chaco), Reyna Carranza (Córdoba), Olga Zamboni (Misiones), Gloria Lenardón (Santa Fe), Susana Poujol (Cap. Fed.), Beatriz Abelleira (Cap. Fed.), Marta Miranda (Bs. As.)

12.30 a 13.30 Mesa 23 Críticas Sala A/B
Susana Chas (Córdoba), Diana Paris (Cap. Fed.), Claudia Torre (Bs. As.)

15.30 a 16.30 Mesa 24 Narradoras Sala A/B
Mesa 25 Poetas Sala C
Tununa Mercado (Cap. Fed.), Andrea Gutiérrez (Cap. Fed.), Silvia Plager (Bs. As.), Liliana Ponce (Cap. Fed.), Gladys Guerrero Rocamora (Mendoza), Susana Romano (Córdoba), Estela Smania (Córdoba), Gabriela De Cicco (Santa Fe), Nira Etchenique (Cap. Fed.), Delia Lavedán (Cap. Fed.)

17.00 a 18.00 Mesa 26 Críticas Sala A/B
Lily Sosa de Newton (Cap. Fed.), Zulma Palermo (Salta), Diana Raznovich (Cap. Fed.)

18.00 a 19.00 Mesa 27 Narradoras Sala A/B
Mesa 28 Poetas Sala C
Ana María Shua (Cap. Fed.), Susana Villalba (Cap. Fed.), Lilia Lardone (Córdoba), Susana Cerdá (Cap. Fed.), Angélica Gorodischer (Santa Fe), Livia Hidalgo (Córdoba), Betina Keizman (Bs. As.), Elda Massoni (Santa Fe), Belén Wedeltoft (Cap. Fed.), Paula Brudny (Cap. Fed.)

VIERNES, 10 DE MARZO

10.00 a 11.00 Mesa 29 Narradoras Sala E
Mesa 30 Poetas Sala F
Susana Aguad (Cap. Fed.), Paulina Vinderman (Cap. Fed.), Laura Moyano (Mendoza) Raquel Escudero (Salta), Stella Maris Dodd (Chubut), Susana Cabuchi (Córdoba), Gisela Heffes (Cap. Fed.), Florencia Lo Celso (Santa Fe), Paulina Juszko (Bs. As.), Claudia Masin (Cap. Fed.)

11.30 a 12.30 Mesa 31 Narradoras Sala E
Mesa 32 Poetas Sala F
María Esther de Miguel (Cap. Fed.), Mónica Sifrim (Cap. Fed.), Luisa Peluffo (Río Negro), Diana Bellessi (Cap. Fed.), Elvira Orphée (Cap. Fed.), Teresa Leonardi Herrán (Salta), Liliana Guaragno (Bs. As.), Niní Bernardello (Tierra del Fuego), Graciela Cabal (Cap. Fed.), Beatriz Vignoli (Santa Fe)

12.30 a 13.00 Mesa 33 Plenaria

Como odiaba estudiar, en cambio amaba la calle, Ruth eligió ser cartonera. Sabiendo que su oficio es cosa de varones, se hace valer: "No tengo miedo, porque ya los tengo junados. Si me encaran, me bajo con un fierro que tengo debajo del asiento de la camioneta. Y nadie se mete conmigo porque la gente enseguida dice 'cómo un hombre va a atacar a una mujer".

Tras cartón

LUCILA BLUMENCZWEIG

POR S. CH.

Hay una frase que Ruth repite cada tres minutos exactos de su verborrágico y saltarín parloteo: "Yo tengo amigos por todos lados". "Si se me rompe la camioneta, conozco mecánicos que me la arreglan y me fían. En Córdoba y Aráoz hay un muchacho que es de seguridad privada, que si necesito dos pesos me los da. En Villa del Parque una señora que tiene casa de empanadas nos da la cena." Y la lista sigue. Hay sólo un tipo de gente que no es su amiga: los cartoneros. "Nos llevamos como el mishi y el perro –dice bailándole sus ojitos ágiles en el marco de una cara redonda y algo infantil, a pesar de sus 19 años–. El viernes me agarré con una piba que estaba con el padre en Corrientes y Scalabrini Ortiz, me quería ganar mi cartón. Pero no llegamos a pelear, porque nos dicen que no lo hagamos en la calle para que la gente no piense que somos patoteros, y entonces nos hacemos las víctimas, para ganar." La deducción no es difícil, Ruth también es cartonera. "Pero entre nosotros, cero, cero solidaridad –dice con un gesto terminante de los brazos y la voz firme pero respetuosa de una persona humilde–. Ni un punto para mí, ni uno para vos."

LA LEY DE LA CALLE

Ruth encara la vida como viene, no se cuestiona por qué le tocó este presente ni tampoco imagina su futuro. Su mundo parece simple, el de las cosas que la rodean: su trabajo, su familia, algunos discos, varias mascotas. Es quizá la urgencia de quienes no pueden detenerse a pensar porque sino la realidad se los monta. Su cuerpo macizo tira los paquetes de cartón y papel en la caja de la pick up Dodge 100 con la misma certeza con que media hora después posará para las fotos o estará sentada en un bar contando su historia. Una remera azul que dice Romance en el centro del pecho no indica nada. Ruth no tiene novio ni lo busca. "No tengo intenciones", dice primero, y la frase final suelta el hilo que alguna que otra noche debe desvelarla: "Además, es como que se rebajarían, y yo no quiero sentir que me menosprecian. La gente piensa que porque uno es cartonero vive en la villa o no tiene estudios, nada. Y mi barrio es de asfalto, zona residencial, nos cobran así, y guay de descargar los cartones en la casa, doña, me matan los vecinos, y además la Municipalidad me multa."

Cuando hace unos años una de las hermanas de Ruth se enfermó –son seis en total–, la familia, que tenía un supermercado, se vino abajo. Desde ese momento, la vida de los Rodríguez gira alrededor de esta muchacha de 21 años, afectada por el síndrome de Lenox, que la hace parecer de 10. El súper cerró; la madre se volcó a la hija y empezó a enfermar ella también, y el padre salió a ganar el pan como albañil, pintor, changador de cuanto curro apareciera. A los 14 años, Ruth empezó a salir con él. "Yo rasqueteaba paredes, pintaba, hasta que empezamos a ir a la calle a buscar cartón. Y los parientes, los vecinos, nos miraban mal. Algunos amigos dejaron de serlo, y los parientes ya no vienen para las fiestas. Y seguimos igual, no hay problema", dice casi ausente de sus palabras, como una revancha. A los 17 años Ruth empezó a salir sola con su hermano Iván, en ese momento de 15, y sabe bien lo que aprendió en 24 meses. Aunque duela. "No tengo miedo porque ya los tengo junados a los cartoneros. Si me encaran, me bajo con un fierro que tengo debajo del asiento. Y nadie se mete conmigo porque la gente enseguida dice 'cómo un hombre va a atacar a una mujer'. Pero hubo veces en que nos agarramos; una vez, por Lope de Vega, le puse a uno el pico de una botella en el cuello y le dije 'si no dejás ese cartón ahí, te atravieso con el vidrio. Y lo dejó."

"Pero no siempre es la Cenicienta de este micromundo. Un cartonero encuentra un lugar –librería, zapatería, etc.– donde recoger mercadería. Pide permiso al dueño y se supone que todos los días, a determinada hora, los cartones van a estar en la puerta. Es cuestión de estar atento a los horarios. Pero los demás también leen las manecillas, y a veces Ruth llega a una parada que se supone de ella y se encuentra con otro esperando, "a veces lo corro y a veces me voy".

Segundo enemigo de Ruth, y de todos los cartoneros: la policía: "Nos amenazan todo el tiempo con meternos en cana. Algunos hombres me contaron que les pagan, pero yo no puedo. Yo saco 70 pesos por día, y ellos tienen su sueldo, yo no les puedo dar. Entonces me buscan por el registro, el seguro. El 15 de abril del año pasado me metieron adentro, acá en la 27, de la calle Camargo. Fue porque no les di 20 pesos y pusieron que les había roto el patrullero. Pero no está prohibido recoger, recién a partir de las nueve de la noche la Municipalidad puede multarte. Me bajaron de los pelos, me hicieron limpiar los calabozos, a mi hermano le pegaron. Y el cana cada vez que me ve me putea, Juan Cardozo creo que es el nombre".

Son las siete de la tarde. El recorrido de Iván y Ruth va por la mitad. Salen al mediodía de la casa familiar en Hurlingham, empiezan por Chacarita, a la tardecita ya andan por Villa Crespo y después enfilan para Villa del Parque. Vuelven a eso de las 12 o 1 de la madrugada, y al otro día a las 6 arriba salen para San Justo a vender el cartón. Por el "de primera" –cajas de jabón o con corrugado adentro– le pagan 7 centavos el kilo, y por las cajas de zapatos, o los tubos, no consiguen más de 2 o 3 centavos. En buenas épocas, con las escuelas funcionando, Ruth llega a los 1400 pesos por mes con los que mantiene a su familia. En rachas pobres, araña los 800. No va a bailar, no tiene amigos –excepto esa hilera sin nombre que fue haciendo en el camino–, odia estudiar, pero ama la calle. Los fines de semana vuela de su casa, y a la noche pone a todo volumen a Shakira, Enrique Iglesias, cumbia. Ahí, relajada, imagina que en algún momento les irá mejor y ya no será cartonera. Manejará un camión o un colectivo, "porque me van mucho más los fierros que la cocina y los chicos; los hombres están equivocados al mandar a la mujer a la casa, si al final, nosotras sabemos hacer más cosas que ellos" ●



PEOR PARA ELLAS

POR LILA PASTORIZA

¿En qué consiste la reforma laboral aprobada por los diputados nacionales? Ya casi nadie esgrime aquel antiguo argumento (que la vida se llevó) de que la flexibilización crearía empleo. Más bien pareciera que, desde distintas posturas –con entusiasmo, resignación o furia– podría llegar a decirse que se trata, como sostiene la investigadora Rosalía Cortés, de "un instrumento que legaliza la segmentación de los que trabajan"... Pero, además ¿la profundiza? ¿Incrementa la precarización o "dinamiza las relaciones sociales"? ¿Deja al más débil librado a sus fuerzas o "impulsa la participación de los actores sociales"? Estas y otras preguntas hasta ahora han recibido todo tipo de respuestas polémicas, no siempre convencidas ni convincentes. **Las/12** optó por abordar la cuestión desde las incógnitas más acuciantes: ¿a qué trabajadores puede afectar?; ¿en qué aspectos?; ¿modificará el salario hacia la baja?; ¿incidirá en la situación de las mujeres?

DE QUE SE TRATA

La flexibilización laboral no debuta ahora. La inauguró la dictadura militar al arrasar con un centenar de artículos de la ley de Contratos de Trabajo y la cimentó fuertemente el aluvión desregulador de Cavallo durante la gestión menemista. ¿Qué es hoy lo novedoso? Por un lado, la resurrección corregida y aumentada del llamado "período de prueba" (prolongable hasta un año en las pymes y que obliga al empresario a pagar cargas sociales, pero le permite despedir sin indemnización). Por otra parte, una serie de cambios en la negociación de los convenios colectivos que no sólo podrían derivar en voluminosos aportes de flexibilidad (de horarios, licencias, salarios quizás) sino que, según algunos, se convertirían en un mazazo sobre la capacidad de presión de los asalariados a la hora de hacer las tratativas.

¿Cuáles son esos cambios? Los convenios ya no se prorrogarán en caso de falta de acuerdo entre las partes (dejarán de ser "ultraactivos") y se podrá ir a arbitraje, se descentralizarán las negociaciones colectivas, el convenio de ámbito menor prevalecerá sobre el de ámbito mayor (aun si este último fuera más favorable al trabajador).

"La descentralización de las negociaciones y la pérdida de la ultraactividad pueden llevar a la destrucción del movimiento sindical de nuestro país, a que pierda la capacidad de presionar que durante tantos años le dio su fuerza", afirma el sociólogo Jorge Carpio, experto en temas de empleo y pobreza. Las medidas planteadas que, según él, "se inscriben en el camino a la legitimación de la desregulación total de las relaciones laborales" tendrán efectos precisos. El denominado período de prueba afectará en términos inmediatos a los nuevos empleados que "ya entran en un régimen de precariedad legalizada". Y los que les seguirán son quienes tienen trabajo estable ("que están en vulnerabilidad creciente, como que en dos años todo vence y quedan en el aire").

Para Alicia Castro, titular del gremio de Aeronavegantes y dirigente del MTA, la reforma socava en primer término al trabajo estable ("que no se distingue como tal porque sea en blanco y con aportes al fisco, muy deseables, sino porque el empresario que despide arbitrariamente debe indemnizar al trabajador"). Un rol clave juega el período de prueba que no es tal ("si hasta para evaluar la idoneidad de un técnico de la NASA no se requieren más de tres meses) y que le permite despedir sin pagar un peso".

Castro enfatiza que esta reforma se aplica al "universo de trabajadores en blanco, bajo convenios colectivos, que es el 30 por ciento. Explica hasta el cansancio los efectos que tiene para ese sector, el único que aún mantiene algunos derechos adquiridos, la caída de los convenios: "Como dirigentes, si al sentarnos a negociar no tenemos un convenio anterior (porque perdió la ultraactividad), si no subsisten, hasta que se celebre uno nuevo, las condiciones laborales que aquél fijaba, nos encontramos sin ese piso mínimo que ante una oferta mala del empresario nos permitía rechazarla y quedarnos con lo poco que teníamos... En esta situación, se perderán derechos, se bajarán los salarios, empeorarán las condiciones de trabajo de este sector y luego del resto".

TRABAJO O HIJOS

Cuando el desempleo se instituyó como el regulador de los temores y anhelos de la gente y la irrupción de los contratos flexibles legitimó impunidades varias, la otrora protegida maternidad quedó para el recuerdo, las conmemoraciones (y "el día del niño por nacer"). "Las leyes de flexibilización hacen recaer en las mujeres el costo del embarazo de la trabajadora que antes era responsabilidad del empleador", señala Rosalía Cortés. Investigadora de los cambios producidos en el mercado de trabajo, Cortés habla desde ese lugar. Las normas, a su juicio, convalidan lo que está y lo que va surgiendo: la desprotección total de las trabajadoras en negro y subocupadas, la persistencia de vastos sectores de mujeres con alguna protección y salarios bajos en empleos públicos, el aumento de mujeres que trabajan en servicio doméstico y en nuevas ocupaciones fuera de convenio (promotoras, diseñadoras, productoras, etc.). "El embarazo aumenta los costos laborales, algunas empresas hasta efectúan test previos... Y el mercado de trabajo femenino ha cambiado en los noventa más que el masculino; las mujeres deben elegir entre el empleo o los hijos y así entran... Salvo en una elite empleada en grandes empresas y bancos e integrada con personal de altos salarios y seguridad social privada con cobertura de maternidad... un mundo aparte".

No es, claro, el de la inmensa mayoría. Tanto en el período de prueba como en los contratos flexibles que subsisten, no se prevé la vigencia de la protección a la materni-

La reforma laboral afecta a todos los trabajadores, pero a las mujeres las perjudica específicamente no sólo por su rol de madres sino porque además sufren otras situaciones vulnerables: ganan menos, se emplean informalmente en mayor proporción que los varones, son más pobres. El derecho a la estabilidad laboral (para despedir una embarazada hay que pagar una indemnización altísima), la licencia de 90 días por parto, los descansos para alimentar al bebé van a pasar al terreno de la nostalgia.

dad que establece ley argentina. Se pierde mucho: el derecho a la estabilidad laboral (para despedir una embarazada hay que pagar una indemnización altísima), la licencia de 90 días por parto, los descansos para alimentar al bebé, la "excedencia" (licencia sin goce de sueldo por unos meses posparto)...

En el país de los diez últimos años y en el actual, en la edad de más fertilidad y mayor capacidad laboral, las mujeres deben ocultar que viven en pareja, no se embarazan y, si es necesario, abortan. Varias chicas embarazadas que trabajan desde hace años por contratos de locación en los programas del mismísimo Ministerio de Trabajo fueron incluidas a principios de este año entre los 130 trabajadores a quienes no se les renovó el contrato, según denunciaron sus compañeros a **Las/12** y, pese a los promesas, aún no ha sido revista la medida. No es una excepción. Ocurre a diario entre las flexibilizadas. Y aun entre quienes tienen trabajo en blanco y estable es frecuente que la embarazada termine despedida, ya que los empresarios optan por el forzoso "arreglo" que ella aceptará si va a juicio.

MUJERES FLEXIBLES

"La reforma laboral afecta tanto a hombres como a mujeres. A éstas las perjudica específicamente no sólo por su rol de madres sino también porque sufren otras situaciones vulnerables: ganan menos que los hombres, se emplean informalmente en mayor proporción que los varones, son más pobres, es decir, están en peores condiciones para negociar, aisladas, descentralizadamente, sin la protección del convenio", explica la abogada laboralista Nina Brugo Marcó, ex secretaria de la Mujer del Frente Grande.

Entre las trabajadoras en blanco, Brugo enfatiza el caso de las empleadas de supermercados, muchas sin experiencia sindical alguna, que hasta ahora estuvieron bajo el convenio de Comercio y que deberán negociar sus condiciones salariales y laborales localmente a través de las delegadas de cada sucursal. La letrada subraya también la proliferación de contratos flexibles entre las trabajadoras estatales, de los gobiernos nacional, provincial o municipales. "Andrea, de 45 años, tiene dos medio tiempo en la UBA desde hace 15 años, con contratos antes anuales, luego semestrales y ahora cada tres meses. Nunca tuvo licencia por maternidad ni sin goce de sueldos. Hoy, sin explicación, se le niega la renovación del contrato y no tiene derecho a indemnización".

Según Jorge Carpio, el hecho de que las mujeres hayan ingresado masivamente al empleo para compensar la desocupación las hace más proclives a aceptar las presiones. "Salvo en los gremios con tradición femenina combativa (como docentes), la incorporación de estos años –en actividades comerciales, turísticas y servicios– las coloca en peores condiciones para negociar. Por eso una reforma como ésta puede afectarlas más" ●

NI LAS PIEDRAS QUEDARON

Alicia Castro utiliza la imagen del título para explicar qué pasó con nuestros derechos laborales y hace algunas precisiones.

–¿A quiénes se aplica la Ley de Reforma Laboral?

–El mercado de trabajo está muy fragmentado. El 40 por ciento de los trabajadores trabaja en negro; el 20 por ciento está sin trabajo o con serios problemas de empleo. Esta norma se ocupa sólo del 30 al 35 por ciento, que son los que trabajan en relación de dependencia, en blanco, que aportan a la seguridad social y que están regidos por convenios colectivos de trabajo.

–¿Qué implicará descentralizar las negociaciones?

–Cuando se dice que se descentralizan los convenios colectivos de trabajo, no hay que confundirse. Hasta ahora se podía negociar por empresa. La novedad es que, según la norma, cada empresa, chica, grande o mediana va a poder negociar un convenio de esa empresa con sus trabajadores, representados por su sindicato, pero no tendrá que respetar el convenio marco de rama o de actividad. Este convenio es un piso que establece mínimos sociolaborales inderogables: un mínimo salarial (por ejemplo, el salario marco de TV es de 400 pesos) y un mínimo en condiciones de trabajo. Lo que no podían hacer las empresas individualmente era negociar colectivamente por debajo de ese piso. Eso es lo que esta reforma habilita. Por eso es evidente que se trata de una ley pensada para que en distintas empresas y regiones se rebajen aún más los salarios y empeoren las condiciones laborales. Para mantenerlos o mejorarlos no hacía falta.

–¿Cómo juega la prevalencia del ámbito menor?

–Esta ley habilita negociar a la baja. Se negocia por empresa y, si hay diferencias entre el convenio de ámbito mayor y el de ámbito menor, prevalece este último. Nosotros propusimos –si efectivamente el espíritu de la ley no es bajar salarios– que se agregara que, en caso de sucesión o discrepancia entre convenios de diferentes ámbitos, *prevaleciera la norma más favorable al trabajador*. Esto es el pilar del derecho laboral argentino, del cual esta ley sacó la última piedra que lo sostenía. Con lo cual los trabajadores quedan completamente sujetos a las leyes del mercado que, sin regulación, sin marco, sabemos que son la ley de la jungla.

–¿Cómo harán los sindicalistas para defender a sus representados?

–Los defensores de esta ley dicen que confían en que haremos buenas negociaciones por empresa. Y yo, como sindicalista, les digo que no confíen... Porque el orden público laboral, la ley, está justamente para ponerse por encima de los actores sociales y para impedir que se viole la protección del trabajo en todas sus formas y la protección contra el despido arbitrario, como establece la Constitución. Además, nadie puede ignorar la debilidad negocial que tienen en este momento los sindicatos... uno se sienta a negociar con un empresario que sabe que tiene un ejército de mano de obra desocupada... Lo único que él te ofrece, le vaya bien, mal, regular o fantástico, es la rebaja de salarios y peores condiciones de trabajo. Porque está en la naturaleza de la empresa... En mi experiencia es así, vaya como les vaya a ellos, a los trabajadores nos va mal...

–¿Qué significa que se pierde la ultraactividad?

–Quiere decir que los convenios pierden la vigencia después de su vencimiento. Hasta ahora, por la ultraactividad, mientras no se renueve un convenio se deben cumplir todas las condiciones salariales y laborales del viejo, esto es lo que permite tener un piso... Cuando la empresa te propone condiciones abusivas, uno puede negarse a negociar y quedarse con lo que tenía como un piso.

–¿Aún se piensa que la flexibilización puede crear empleo?

–Aquí hay funcionarios que piensan que con estas medidas podrían "mejorar la empleabilidad". En los países centrales cuando se alude a ésta, en general se habla de la capacidad que adquieren los trabajadores para colocarse mejor en el mercado a través de la capacitación. Y entonces se la impulsa. Aquí, en cambio, se habla de abaratar el costo del trabajador con la teoría de que así resultaría más empleable. Aparte de que esto proviene del liberalismo ortodoxo, que no comparto, tampoco se verifica. Tenemos hasta trabajadores que se emplean por un peso o dos, en condiciones de esclavitud y sin embargo el empleo no aumentó. Los liberales ultras dicen que las leyes son muy rígidas, que si los convenios permiten pactar rebajas de salarios mejoraría la condición del resto, de los desempleados. Esto es rigurosamente falso. Desde el año '94 hubo un altísimo menú de modos de contratación precaria, 24 formas distintas que no aportaban a la seguridad social, y no aumentó el empleo. Cuando empezaron era del 6 por ciento, al derogarlas había subido al 18 por ciento. Se van a rebajar las condiciones de ese 30 por ciento empleado sin que el resto mejore las suyas. Y esta ley hará que sigan bajando, que se legalice la baja que ya se registra en el mercado...

–¿Empeorará la situación del resto de los trabajadores?

–El perjuicio sobre los trabajadores protegidos incidirá indirectamente sobre el resto. Las condiciones que terminan imponiéndose en el mercado son las peores que hay en el mercado. Si una empresa aún paga a sus trabajadores en negro 500 pesos, cuando otra que los tiene en blanco les pague mínimo 250, no va a quedar una que en negro pague 500. Se equilibran a la baja. No es que a los otros no los toca.

–Se dice que la reforma puede ayudar al interior del país...

–Algunos sostienen que en otras regiones debería promoverse la posibilidad de contratar trabajadores por menos dinero. A veces con la frivolidad de argumentar que "los restaurantes son más baratos en el Chaco", (como se dijo en la sesión y motivó una firme intervención de Elisa Carrió). Es muy perverso. Es cierto que en el Chaco hay gente que está comiendo raíces. Pero esta reforma no logrará que dejen de hacerlo sino que a los pocos trabajadores que tienen convenios (de 300 o 400 pesos) les podrán bajar el salario. Ese razonamiento, además, nos lleva a que en poco tiempo en la Argentina todos tenemos que ganar menos que en los países centrales o que en Brasil. A que ése sea nuestro único modo de competir con el Brasil, Ningún país serio ha corregido sus desequilibrios regionales bajando el salario de los trabajadores (ni Italia con el sur, ni Gales, ni EE.UU.)... Los países impulsan el desarrollo de esas regiones con políticas activas... Si un país quiere resolver el problema del empleo y no rebajar la condición de vida de sus ciudadanos, no lo equilibra a través de la rebaja de salarios.

–Un argumento es que la prueba sería puerta de entrada al trabajo estable...

–Una prueba de un año no es una prueba, encubre una modalidad contractual precaria. Nunca la prueba fue antesala de un trabajo estable. Porque al empresario le resulta más barato reemplazar este trabajador por uno nuevo. Dicen que esta vez sí lo hará porque con el ingreso, el aporte patronal bajará del 18 al 12 por ciento. Es ingenuo creer que para ahorrarse un 6 por ciento los empresarios van a salir corriendo a blanquearlos cuando uno nuevo a prueba será mucho más flexible... No pagan nada, ni despido, ni embarazo, ni vacaciones. El trabajador trabaja el doble de horas, ni pide vacaciones para pasar la prueba. Está el caso de un trabajador que perdió en un accidente todos los dedos de las dos manos menos los pulgares: no pasó la prueba.



Milla se fue a la guerra, con un buen corte fashion

Decía Juana Molina en una reciente edición de **Las/12** que le daba rabia reconocer que, aunque se lo propusiera, no podía interpretar en forma creíble a un varón adulto. "Apenas puedo hacer a un chico de quince", comentaba la creadora de "Juana y sus hermanas". A la modelo puesta a actriz Milla Jovovich, de 24 años, le pasa casi lo mismo a su pesar: embutida en estilizada armadura que le aplana el pecho y con el pelo cortito prolijamente fashion, da un muchacho eslavo de escuela secundaria disfrazado para la fiesta de fin de curso (foto), en lugar de una imagen más o menos convincente de la Juana de Arco que intenta encarnar. Es verdad que la campesina francesa que se volvió guerrera para luchar contra los ingleses, tuvo en el cine a intérpretes de todo tipo y pelaje (rapado), de Renée Falconetti a Jean Seberg, de Ingrid Bergman (por partida doble: primero bajo la dirección de Victor Fleming y luego de Roberto Rossellini), de ¡Hedy Lamarr! a Leelee Sobieski (en una miniserie de TV), de Michele Morgan a Sandrine Bonnaire (para muchos, la actriz ideal en *Jeanne la Pucelle: Les Batailles– La Prison*, de Jacques Rivette)... De modo que Luc Besson, realizador del estreno *Juana de Arco*, estaba en su derecho de elegir a Milla J. como protagonista de esta superproducción de 60 palos verdes, sobre todo si se considera que en la etapa de preproducción estaba enamoradísimo de la ucraniana. El problema, en realidad, es que al infatuado director francés el misterioso, extraordinario personaje de Juana le queda enorme.

Ya desde el arranque, con esas escenas de film publicitario amanerado –que hacen añorar al mismísimo Franco Zeffirelli de la empalagosa *Hermano Sol, Hermana Luna*– se puede temer lo más pior. Que llega prestamente, inexorablemente: como el realizador y guionista no confía demasiado en las voces interiores de Juana, ahí nomás le inventa una cruel intrusión de ingleses al caserío donde vive la niña. Y ésta ve desde un escondite muy cercano cómo el invasor viola a su hermana mayor después de matarla. Para Besson, pues, ya tenemos la motivación psi. Empero, el hombre quiere hacer una peli de gran suceso comercial que justifique la inversión, y no es entonces el caso de ir contra la corriente general que en Francia santificó a Juana mucho antes de que lo hiciera el Vaticano en 1920. Así, la chiquilla va sola a la iglesia y se confiesa con harta frecuencia, luego marcha a la verde pradera donde, cual Caperucita mística, se le aparecen enigmáticos lobos negros y también un chicuelo moreno que en prisión alcanza los rasgos de Dustin Hoffman y representa la conciencia de la libertadora de Orleans. Impaciente por unirse al buen Dios -.que es francés, y no argentino como creíamos–, la Juana de Besson se toma la primera comunión por su cuenta, robándose el vino consagrado del altar que nadie custodia...

Para qué seguir: habría que mencionar a la Yolanda de Aragón de Faye Dunaway y sería demasiado fácil cebarse con ella (a quien el colágeno le ha borrado por completo el surco nasolabial...). En cuanto a Jovovich, sin duda una llamativa belleza arisca, más vale que siga posando para el tono *red fiction* de Feria de L'Oréal (un producto que si lo dejás distraídamente unas horas en el baño, después de hacer la mezcla, en un incandescente día de verano te puede estallar dejando el sitio como si hubiera pasado el Tony Perkins de *Psycho*). En fin, sólo nos queda desear que la representación del oratorio de Arthur Honegger con letra de Paul Claudel, previsto para julio en el Colón, con Isabel Karajan de protagonista, compense de tanto desatino presuntuoso bessoniano.



El exótico (pero no tanto)

POR C. A.

La francesa delgada se queja. Vino en busca del original de Rodolfo Valentino y se encontró con Rolando Rivas en el período anterior a que la licenciada María Luisa Lerer le enseñara a la platea de la tarde cómo transformar lo que antes se llamaba caricias preliminares en incendio del lecho conyugal. "No se entrega. No le gusta que le toquen las tetillas –él no es ninguna mujer– y hace el amor como un perro que está cavando un hoyo. Encima dice que le enseñó a bailar a Madonna." A su lado una alemana se saca una pelusa de la pollera que se compró para bailar el tango y se muerde la boca para no interrumpir a la amiga. No se sabe si está furiosa porque no está de acuerdo o porque no encuentra, en castellano, la palabra justa. Luego hace una adaptación: No estoy de acuerdo. Acá el hombre todavía puede hacerte sentir pasión. Porque el arquetipo que hemos conseguido con el feminismo es un marido pero no un amante. Un mal amante al que hay que hacerle un tratamiento terapéutico maratónico sino logra su erección –retruca la francesa–. Además te maltrata. Enseguida les sale eso "mirá gringa, no te hagás la loca porque te surto". Pero cómo te lleva para bailar, cómo te va hablando bajito en el oído. A veces ni entiendo lo que me susurra. ¿Qué quiere decir churro? El objeto de debate es el morocho argentino, nombre emblemático de lo que las madamas Ivonne, sean de Düsseldorf, Denver o Amsterdam llaman un *muchacho mirando al sur*, que baila tango, hace el verso, *usa celos* de viva voz y hasta de cross en la mandíbula, camina con las nalgas apretadas y vive con la madre. Especie visitada en su medio natural o importada en calidad de exótica como un Gardel sexuado –igual que en el siglo pasado se hacía con los indios patagónicos vestidos a la londinense, de levita, corbata pajarita y zapatos con hebilla–, estos guapos en camiseta hacen alarde de su calidad de sementales –lo suyo, al igual que en el caso de los caballos, es un servicio– y clavan bien hondo el muslo entre las piernas de esas damas extranjeras que buscan emociones fuertes. Claro que después se quejan. Lo más fuerte que consiguen es un lunfardo apurado y bastante domesticado por la cultura McDonald's y unos restos de Glostora en el hombro. Son esos tipos que después hacen puchero porque descubren que las europeas no se depilan y corren al bar después de su siempre rápida aventura a contarles a los amigos cómo gritó "esa gringa" mientras ella todavía espera que le pase algo. Cuando llegan a la casa a comer la comida que la vieja les guardó calentita en el horno, hacen una marquita en la pared para significar que la milonga no fue estéril y sueñan con que alguna alemana los lleve al primer mundo. Ellas sueñan con él y él con irse muy lejos mientras mienten descaradamente a sus novias de siempre, la del barrio, la que espera y lustra los zapatos que él usará en la milonga para bailar con otra. Objeto de deseo y objeto de debate, estos buenos muchachos honran a una sola mujer, la vieja, y a un solo dios, el que llevan entre las piernas. Así que, chicas en busca de aventuras, sepan que si buscan algo exótico esto no durará más de cinco minutos –cuando llegan a tanto– y que después tendrán que arreglarse solitas.